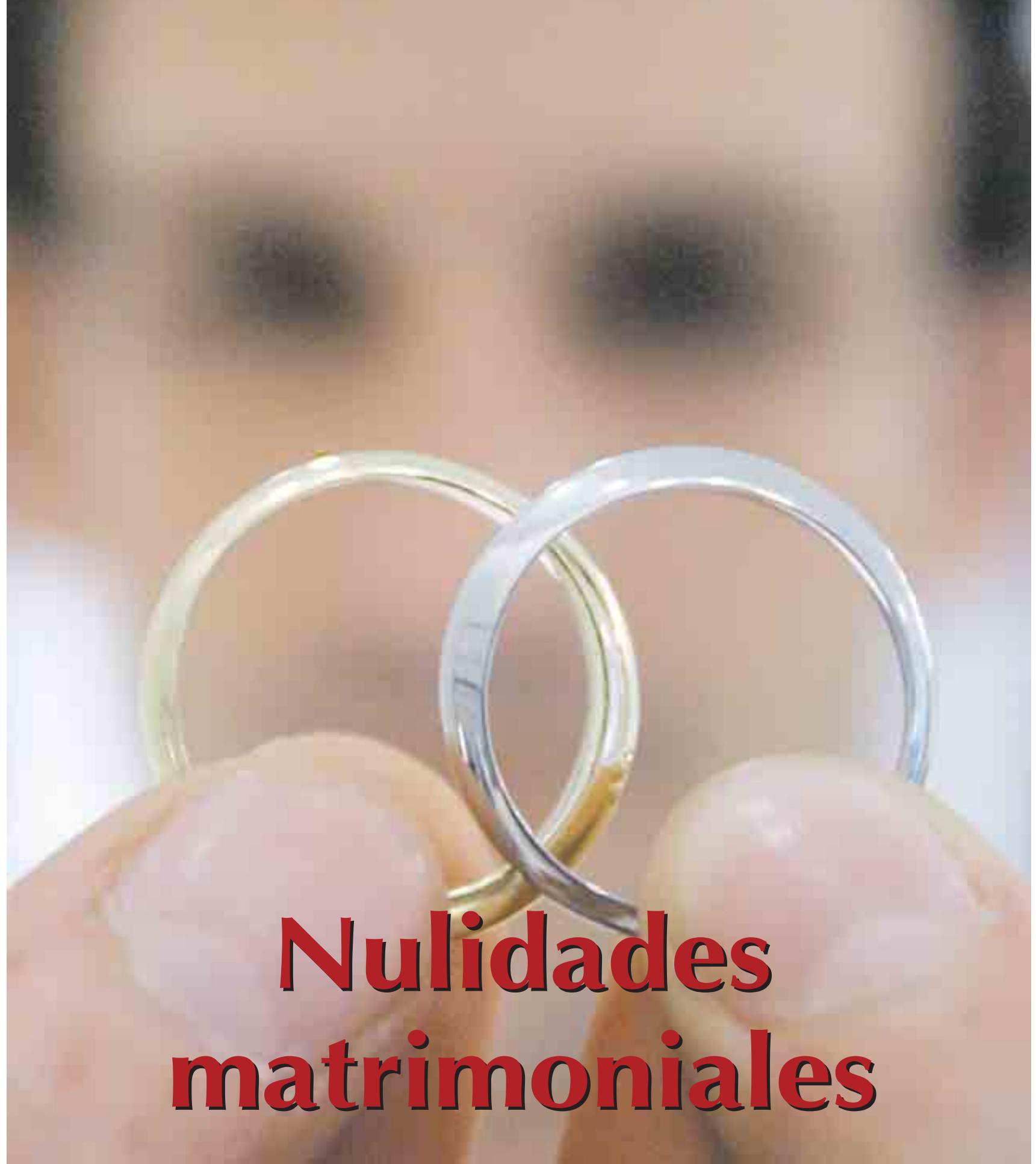


Alfa y Omega

A close-up photograph of a man's hands holding two silver wedding rings. The hands are positioned in the lower half of the frame, with the fingers gently cradling the rings. The background is a soft, out-of-focus landscape with warm, earthy tones of brown and orange, suggesting a sunset or sunrise. The lighting is warm and focused on the hands and the rings.

Nº 551/21-VI-2007

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

**Nulidades
matrimoniales**

Etapa II - Número 551
Edición Nacional

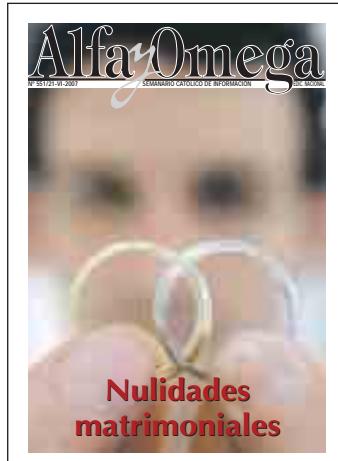
Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es
Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:

Anabel Llamas Palacios (Jefe de sección)
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo,
María Solano Altaba, María Martínez
López, Jesús Colina Díez (Roma)
Secretaría de Redacción:
Loreto Hernández Muñiz
Documentación:
María Pazos Carretero
Elena de la Cueva Terrer
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7



**Declaración de nulidad matrimonial:
Un servicio a la verdad.**
**Preparación al matrimonio:
Más que un mero trámite.**
**Hablando de sexo con
Cristina López Schlichting:
El hombre superinformado
tiene muchas preguntas**

19

**Carta abierta
de María Rosa
de la Cierva
al Secretario General
de Educación,
sobre Educación
para la ciudadanía**



20-21



**Benedicto XVI reivindica
en Asís el espíritu de paz
de san Francisco:
¡Que se callen las armas!**



www.alfayomega.es/tienda

Novedades en páginas 7, 23 y 29

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Más de once años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

...y además

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
11	Ver, oír y contar
Aquí y ahora	
12	El arzobispo de Valencia, a las amas de casa: «Somos seres familiares».
13	Conferencia del cardenal Rouco: <i>En el corazón de Dios</i>
Iglesia en Madrid	
12	Actos de desagravio por las profanaciones al Santísimo: «Esto nos ha unido más».
13	La voz del cardenal arzobispo
Testimonio	
14	El Día del Señor
15	Raíces
16-17	Textos de Andrè Frossard: <i>El Evangelio según Rávena</i>
18	España
Entrevista con Amando de Miguel: Se llama «paz» a lo que es rendición ante los terroristas	
22-23	La vida
Desde la fe	
24-25	Homilía del cardenal Rouco, en la fiesta del <i>Corpus</i> : <i>La expresión plena del Amor</i> .
26	Seminario sobre el suicidio: ¿Qué puede llevar a matarse?
27	<i>Maiquet, tras la pista de Dios</i> .
28	Cine.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad
32	Contraportada



La declaración de nulidad matrimonial

Un servicio a la verdad

Acerca de las nulidades matrimoniales mucha gente se permite hablar, a menudo superficialmente, basándose en informaciones que ha oído aquí y allá, pero la declaración de que un matrimonio ha sido nulo es algo muy serio, y quienes lo plantean, en una aplastante mayoría, quieren vivir su fe en plenitud



«Un matrimonio en el que se sufre por serlo no puede ser de Dios», afirma R., un joven agricultor de Castilla la Mancha. Hace unos cinco años contraío matrimonio con una chica, aun cuando no tenía nada claro qué era lo que realmente deseaba. En el entorno de un pequeño pueblo agrícola, R. sentía que casarse era algo que *debía hacer*, especialmente según su padre, que le presionaba para dar el paso, pues de lo contrario *iba a acabar solo*, y además, todas sus hermanas ya se habían casado.

Días antes de la ceremonia, había hablado con el sacerdote que les casaba, y le había expresado sus dudas. R. no recuerda que el sacerdote le respondiera nada.

La ceremonia se celebró. R. no fue capaz de imponerse a su familia, ni de superar el temor al escándalo que supondría en el pueblo una ruptura ante una boda inminente. Desde el principio, aquello se parecía más al infierno que a lo que debería ser la felicidad de unos recién casados. Ella le rechazaba hasta en los momentos más íntimos. Ni siquiera dormían juntos. Al poco tiempo, ella abandonó el hogar.

A raíz de la muerte de su padre, en un accidente, R. intentó coger las riendas de su vida, para que se pudiera parecer, al menos, a lo que él siempre había soñado. Se separó, y, al mismo tiempo, comenzó los trámites de la declaración de nulidad. R. es católico, y deseaba vivir su fe coherentemente. Estaba convencido de que aquel

Sesión de la Sacra Rota.
Código del Archivo
Secreto Vaticano

matrimonio era nulo, que no era válido, que no se habían dado las condiciones adecuadas para que tuviera lugar. Contrató los servicios de una abogada en la ciudad más próxima a su pueblo, y ella se encargó de todo. Entonces comenzó el período de espera. Un mes, dos, tres... Un año, dos, tres. R. llamó tantas veces al Obispado de su diócesis que llegaron a pedirle seriamente que dejara de llamar. R. se pasó tres años llamando y recibiendo la misma contestación: «Sólo hay dos personas por delante de usted». Al final, al cabo de tres años, el resultado fue negativo: el matrimonio, según declaró la sentencia, no era nulo.

Después de este duro golpe, R. contrató a otra abogada, para apelar al tribunal de segunda instancia. De esto hace poco más de un año, y R. está convencido de que los resultados van a ser favorables en esta ocasión. Según el Tribunal Eclesiástico de aquella ciudad, dentro de un mes se hará pública la sentencia. Si es favorable, necesitará la sentencia definitiva del Tribunal de la Rota.

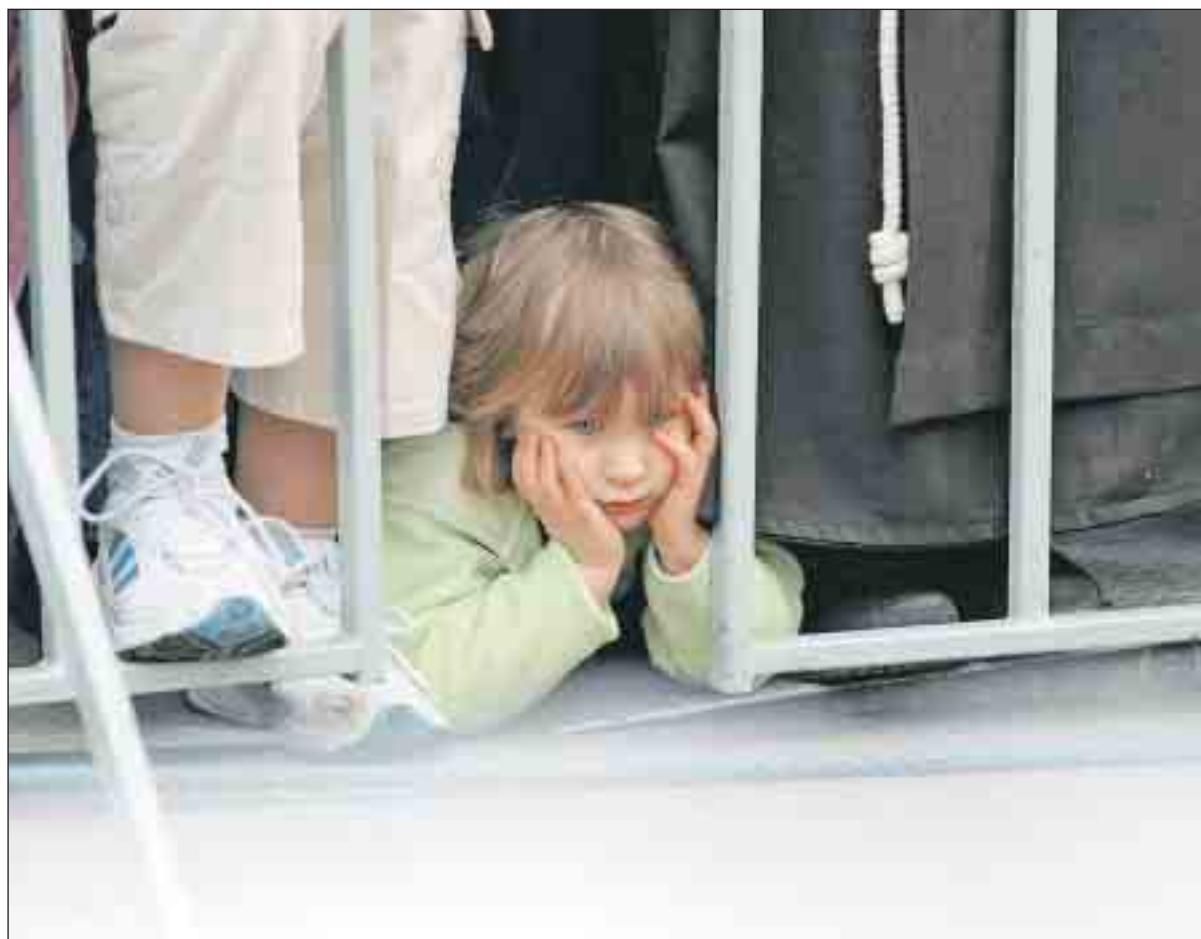
Para R. las cosas han sido muy diferentes de una diócesis a otra. El perito y los trabajadores del Tribunal de esta última le han tratado con cariño y rectitud, como corresponde y como necesita ser tratado a alguien que lleva cuatro años sufriendo. «Mi experiencia es que no todos los tribunales funcionan igual, y algunas personas no se dan cuenta de lo mucho que te juegas», dice, explicando que no siempre se ha sentido bien acogido.

Mientras hablamos con R., haciendo un repaso de estos últimos años de tribunales, llamadas, abogados y esperas, comprobamos que nadie, en cuatro años, le ha informado de las diferentes opciones favorables que ofrece la Iglesia a cualquier persona que comience un proceso de nulidad. Nos referimos al gratuito patrocinio (todo el proceso es gratis), la reducción de costes, o los patronos (abogados gratuitos). «Es la primera vez que oigo hablar de esto», dice R.

La leyenda negra de las nulidades

La nulidad matrimonial es un tema muy trillado en la opinión pública, pero de la que existe un grave desconocimiento. En el aire flota cierto malestar debido a la leyenda negra que persigue a las nulidades, alimentada básicamente por muchos medios de comunicación, que han contribuido a extender el bulo de que la nulidad matrimonial es una cuestión de dinero y de influencias, que en ocasiones se concede a personas de una moralidad muy dudosa, y que resulta un expolio económico para toda aquella persona *de la calle* que quiera pedirla.

Pero de los datos de los procedimientos de actuación para probar, o no, una nulidad, y los testimonios de las personas que trabajan en este ámbito, resultan cosas muy distintas. ¿Qué hay de cierto, y qué hay de leyenda, respecto a las nulidades matrimoniales?



En el discurso que les dirigió, el año pasado, a los miembros del Tribunal de la Rota Romana, el Papa Benedicto XVI recalcó algunos detalles que no se pueden perder de vista cuando se habla de nulidades. Para la mayor parte de los cristianos que piden la declaración de nulidad de su matrimonio, el motivo fundamental es poder rehacer su vida de nuevo, y rehacerla siendo fieles a la doctrina católica. «Es mucho lo que uno se juega cuando pide la nulidad», decía R., el joven del que hablábamos anteriormente. Y es así. De hecho, el último Sínodo de los Obispos, sobre la Eucaristía, como recordó en el citado discurso Benedicto XVI, tuvo presente, en diferentes ocasiones, el tema de la nulidad matrimonial. Es una preocu-

pación constante, en teólogos y expertos, el debate, o la aparente contradicción, entre el deseo de que los fieles puedan regularizar su situación matrimonial para participar de la Eucaristía, y, al mismo tiempo, la necesidad de ser justos en los Tribunales Eclesiásticos, dándole, al concepto de nulidad matrimonial, toda su importancia y rectitud. Lo que resaltó Benedicto XVI, entonces, fue que los procesos de nulidad del matrimonio no pretenden «complicar inútilmente la vida a los fieles, ni mucho menos fomentar su espíritu contencioso, sino sólo prestar un servicio a la verdad». Y añadió: «El proceso canónico de nulidad del matrimonio constituye esencialmente un instrumento para certificar la verdad sobre el vínculo conyugal».

Para la mayoría de las personas, el fracaso o la ruptura matrimonial desgarra su vida de arriba abajo. En la mayor parte de las situaciones no se trata de un matrimonio nulo; lo que sí que es cierto, es que muchos fracasos, rupturas y divorcios podían haberse evitado. También muchas nulidades. Por eso, Benedicto XVI puso el dedo en la llaga cuando afirmó, ante los miembros del Tribunal de la Rota: «La sensibilidad pastoral debe llevar a esforzarse por prevenir las nulidades matrimoniales, cuando se admite a los novios al matrimonio, y a procurar que los cónyuges resuelvan sus posibles problemas, y encuentren el camino de la reconciliación».

Causas más comunes de nulidad

El avance de ciencias como la Psiquiatría o la Psicología provocó cambios en el Código de Derecho Canónico del año 1983. A partir de entonces, los trastornos de personalidad, o cualquier otro problema de esta índole, pasaban a convertirse en una causa más de nulidad. Estas causas son numerosas y se encuentran perfectamente señaladas en el citado Código. Pero, por lo general, cuatro de ellas son las más comunes. El Presidente del Tribunal Eclesiástico de Madrid, don Isidro Arnaiz, explica que «las causas o capítulos más corrientes, por los que se declara, en nuestros días, la nulidad matrimonial son, fundamentalmente: vicios del consentimiento, incapacidad para asumir las obligaciones del matrimonio, la no aceptación de la indisolubilidad del matrimonio, y el rechazo de los hijos».

«La primera –explica don Isidro Arnaiz–, los vicios del consentimiento, pueden deberse a que existió un grave defecto de discreción de juicio en el momento de celebrar el matrimonio, como puede ser algún tipo de anomalía psíquica, o circunstancia especial, como, por ejemplo, un embarazo no deseado. Por culpa de estas circunstancias, a la persona le falta la necesaria libertad interna para decidir sobre ese matrimonio. Por ejemplo, una mujer que se queda embarazada, y se siente obligada a ca-



Lo que siempre quiso saber sobre nulidades... y nadie le supo responder

¿Es cierto que las nulidades se consiguen con dinero e influencias?

Cualquier persona puede acudir al Obispado de su diócesis para solicitar un proceso de nulidad. Normalmente, hay que tener un abogado, que será quien presente la demanda de nulidad, pero si no se tienen medios económicos para pagar a un abogado, o si, incluso, no se pueden pagar las costas del Tribunal, la Iglesia le puede ayudar, de diferentes maneras o grados. Todas aquellas personas cuyo sueldo sea menor al doble del salario mínimo interprofesional, tan sólo tienen que presentar unos documentos que lo acrediten, y, por el procedimiento de *Gratuito Patrocinio*, la Iglesia les paga íntegramente todo el proceso. Además, existe la *Reducción de Tasas*, por las que una persona, también

sin suficientes medios, puede pagar tan sólo el 25%, o el 50%, o el 75% del total del proceso. Existe también, en la Iglesia, la figura del *Patrón estable*, o abogado gratuito, al que puede acudir cualquier persona, sin necesidad de demostrar que carece de medios económicos. Estos abogados están al servicio de todo aquel que se quiera acoger a ellos.

¿Por qué algunos famosos, de dudosa moralidad, han conseguido la nulidad?

Hay que reconocer que, en ocasiones, algunos procesos de nulidad se han hecho polémicos por tener como protagonistas a personajes famosos. Personas que viven con sus parejas sin estar casadas, que tienen varias experiencias matrimoniales a sus espaldas... A la gente de a pie le extraña que

la Iglesia no tenga en cuenta este estilo de vida. Frente a ello, don Isidro Arnaiz, Presidente del Tribunal Eclesiástico de Madrid, recuerda que, «en una declaración de nulidad del matrimonio, la Iglesia, en lo que tiene que fijarse, es en las circunstancias que concurrieron en el momento de la celebración del matrimonio. Las circunstancias posteriores a la celebración de ese matrimonio pueden servir de indicio respecto a lo que sucedió en el momento de la celebración, o no. La vida posterior de las personas tiene que ver con la moral cristiana, y tendrán que pedir perdón por sus conductas contrarias a la doctrina y la moral de la Iglesia, pero, para un Tribunal, lo que cuenta es lo que sucedió, y las circunstancias que concurrieron durante la celebración del matrimonio».

sarse por ello. Por otro lado, está la incapacidad para asumir las obligaciones del matrimonio por causas de naturaleza psíquica. Si se demuestra que, al contraer matrimonio (en ese momento, no después), existía algún tipo de trastorno o anomalía que le impedía asumir estas obligaciones, el matrimonio es nulo. Pero estamos hablando de trastornos graves. Una leve inmadurez no es motivo de nulidad; tiene que tener entidad suficiente, y para ello, están los peritos, que suelen ser psicólogos o psiquiatras, que determinan hasta qué punto esa persona estaba impedida. Además, el tribunal cuenta con las pruebas documentales que se presenten, como cartas, certificados médicos, etc.»

La abogada matrimonialista doña Rosa Corazón, autora del libro *Nulidades matrimoniales* (ed. Desclée De Brouwer), explica que una causa bastante común también es el *engaño doloso*. «Una persona, hombre o mujer, que no tiene capacidad para ser fértil, ¿puede casarse? -plantea para *Alfa y Omega* la abogada-. Puede. La esterilidad, la falta de fecundidad, no es algo que haga nulo el matrimonio. Pero lo puede hacer si hay engaño, si uno, sabiendo que es estéril, se lo oculta al otro, porque sabe que para su consentimiento es esencial que ese matrimonio tenga posibilidad de procreación, y le engaña haciéndole creer que no lo sabe, o que es fértil. Eso es nulo, pero no por incapacidad, sino por engaño doloso, forzado para conseguir el matrimonio».

El engaño doloso se da, en ocasiones, al tratar el tema de los hijos. La abogada afirma que ha llevado casos de este tipo. Recuerda uno de ellos, el de una pareja que se había casado pensando en tener hijos en un futuro. «Pero pasó el tiempo -explica-, y cuando él le propuso a ella tener hijos, ella respondió *más adelante*. Y así lo hizo en reiteradas ocasiones, siempre que él tocaba el tema. Lo cierto es que ella le había engañado: nunca había querido tener hijos. En el juicio, sirvieron de prueba manifestaciones de ella diciendo que los hijos *no iban con ella, que eran una atadura, le harían perder el tipo y el progreso profesional que quería*».

La nulidad, un servicio

Se trataba de un caso claro de nulidad por exclusión de la prole en el matrimonio. Pero en el fondo, además, había un trastorno afectivo profundo en ella. Y es que aprender a querer, exige un paso previo».

La nulidad, un servicio

Cuando una persona acude a la Iglesia para solicitar la declaración de nulidad de su matrimonio, lo que puede desear es casarse con una segunda persona, tener otra oportunidad en la vida, pero, ante todo, vivir de acuerdo a sus convicciones. Por ello, la Iglesia concibe los procesos de nulidad como un servicio. Las estadísticas que anualmente prepara cada diócesis (pues no existen estadísticas para toda España) tiran por tierra los *sambenitos* que hace mucho tiempo tienen colgados los Tribunales Eclesiásticos, respecto a la duración de los procesos y el coste de los mismos. Si bien, como hemos visto en el caso de R., siempre hay excepciones.

Según nos informa don Isidro Arnáiz, Presidente del Tribunal Eclesiástico de Madrid, en el año 2006, se sentenciaron 203 causas de nulidad. De ellas, en 155 se declaró la nulidad, y en 48 se declaró que no constaba. El promedio de tiempo se encuentra, en una causa que no requiera pericia, en torno a los 7 meses, y con pericia, se tramita en torno a los 10 u 11 meses.

Uno de los argumentos que con mayor frecuencia se esgrime, a la hora de hablar sobre las nulidades, es el económico. El hecho de que haya algunas personas famosas a las que se les ha declarado la nulidad ha contribuido a hacer creer en la sociedad que ésta se consigue a golpe de talonario. En cambio, no se habla del gratuito patrocinio, con el que la Iglesia se hace cargo de todos los gastos, ni de la reducción de costes, ni de la figura del Patrono estable, algunas de las opciones que la Iglesia pone a disposición del que lo necesite. Lo que quizás cabría preguntarse es cómo llega esta información a las personas, y si hay la suficiente información correcta.

A. Llamas Palacios



¿La Iglesia se enriquece con los procesos de nulidad?

Lo cierto es que la Iglesia, por cada expediente, recibe 700 euros, en concepto de derechos del tribunal. Esto supone tan sólo una tercera parte de lo que cuesta el mantenimiento del tribunal. Dicho de otra manera: a la diócesis le cuesta dinero mantener los tribunales, con lo que la nulidad, al final, se convierte en un auténtico servicio.

¿Por qué hay matrimonios, con siete hijos, casados durante toda una vida, que terminan conociendo la declaración de nulidad?

El hecho de que un matrimonio haya convivido durante muchos años, e incluso que hayan tenido muchos hijos, no significa que sea válido. En el momento del consentimiento, muchos años atrás, podían estar sucediendo cosas que anularan este matrimonio, de forma que nunca hubiera tenido lugar, como la falta de libertad, la incapacidad de muchos tipos, etc. Si esto se demuestra, el matrimonio es nulo, y nunca existió.

¿Qué es la famosa inmadurez afectiva, y cómo se puede demostrar?

La abogada matrimonialista doña Rosa Corazón afirma que la inmadurez afectiva es la «incapacidad para entregarse, lo cual es algo bastante genérico en el sustrato de muchos trastornos de personalidad, una incapacidad para aceptar a la otra persona como lo que es, para compartir la vida, para enriquecerse mutuamente a través del matrimonio, para la donación».

Si todos tenemos cierta inmadurez, ¿no deberían ser todos los matrimonios nulos?

En primer lugar, hay que dejar muy claro que sólo los trastornos psíquicos serios son los que invalidan el consentimiento matrimonial. Una inmadurez leve podría reducir la libertad de una persona, pero desde luego no anula su voluntad y su capacidad para entender. Hay que distinguir, por tanto, la enorme diferencia que hay entre la *incapacidad*, y la mera *dificultad*. La primera, anula; la segunda, es una responsabilidad común a todos, al tomar una decisión tan importante como la del matrimonio. Casi todo el mundo, al casarse, cuenta con algunos puntos de su personalidad en los que aún tiene que madurar. En ese sentido, juega un papel muy importante la formación durante el noviazgo.

Una nulidad matrimonial... ¿no es un divorcio encubierto?

La nulidad significa que el matrimonio nunca existió, porque hubo algo gravísimo que impidió que naciera. Por lo general, cuando la gente pide la declaración de nulidad, es para rehacer su vida, siendo coherente con su fe.

¿Qué diferencias hay entre separación, divorcio y nulidad?

Cuando dos personas casadas ven que su convivencia matrimonial es imposible, tanto la ley civil como la canónica autorizan su separación. En cuanto al divorcio, al llevarse a cabo, deja de haber matrimonio para el Estado, aunque sí se reconoce que hubo un matrimonio. No así para la Iglesia, pues el matrimonio es indisoluble. Donde sí se produce congruencia entre Iglesia y Estado es en los casos de nulidad. De la misma manera que cuando una pareja se casa por la Iglesia, este matrimonio es válido también a efectos civiles, la nulidad reconoce que no hubo matrimonio en ningún momento, ni para la Iglesia, ni para el Estado.

Los cursos prematrimoniales permiten a los novios conocer el significado de este Sacramento

Preparación al matrimonio: más que un mero trámite

Antes de acercarse al sacramento del Matrimonio, los novios deben pasar por un cursillo de preparación, en el que reflexionan sobre lo que van a hacer, se responde a sus dudas, se les plantean situaciones límite e, incluso, se les disuade de seguir adelante cuando se perciben incompatibilidades manifiestas. La Iglesia da las pautas, y obviamente, deja la decisión en manos de los novios, que son libres para elegir sobre su futuro



Abstinencia prematrimonial: matrimonios sólidos

Los programas que promueven la abstinencia antes del matrimonio sirven para construir matrimonios sólidos, y reducen hasta en un 50% la actividad sexual de los adolescentes en los dos años posteriores a ser impartidos. Ésta es una de las principales conclusiones de una reciente investigación del *Institute for Research and Evaluation*, de Salt Lake City (Estados Unidos), a partir de datos recopilados de más de 400.000 adolescentes, durante un período de 15 años. Según explica a *LifeSiteNews* el director de esta investigación, «las tasas de actividad sexual precoz en los Estados Unidos se han ido reduciendo en los últimos 12 ó 13 años, lo que coincide con la extensión en este país de la educación en la abstinencia. Los abortos y los embarazos fuera del matrimonio también han disminuido durante ese tiempo entre los adolescentes», aunque no así entre el grupo de edad de entre 19 y 25 años, que «no ha recibido esos programas de abstinencia».

El problema, a su juicio, de los programas de educación sexual, que insisten en el uso del preservativo, es que fomentan una sexualidad irresponsable. Nunca se previene al 100% la transmisión de ciertas enfermedades, y además, «pese a 20 años de persistente adoctrinamiento», pasado un tiempo, el joven deja de utilizar el preservativo de forma sistemática. Por otra parte, este tipo de deformación sexual puede ser muy nocivo para la salud emocional de los jóvenes, y traer consigo problemas como la depresión o una baja autoestima, siempre provocadas por una banalización del sexo.

R.B.

En la iglesia, en Madrid, cuando los novios terminan sus cursos prematrimoniales, se les da una batería de preguntas que tienen que llenar por separado. Después, cada pareja mantiene una amplia entrevista personal con un sacerdote. Allí se aclaran errores, se puntualizan conceptos, y se ayuda al futuro matrimonio a encontrar puntos de encuentro en las desavenencias. Esta preparación es muy útil para hacer frente, con conocimiento de causa, al importante paso que se va a dar.

Aun así, como explica doña Raquel Rodríguez, que lleva ya muchos años impartiendo cursos prematrimoniales, en particular sobre métodos naturales y sexología, es inevitable que haya parejas que no hayan logrado toda la preparación que necesitan. Pero lo único que se puede hacer en unos cursos prematrimoniales es explicar qué es el verdadero matrimonio, mostrar las preguntas que se tienen que hacer los novios antes de casarse, e incluso situarlos ante supuestos especialmente duros, hasta el punto de llegar a disuadirlos de seguir adelante si no se sienten capaces.

Los cursos prematrimoniales, que son un requisito obligatorio previo a la solicitud de los trámites para contraer matrimonio canónico, exigen la presencia de los novios, salvo en muy contadas excepciones, en que se permite realizarlos por correspondencia. Es decir, el criterio habitual para expedir el título acreditativo es la asistencia. Con eso, se garantiza, al menos, que los contrayentes hayan conocido el sentido real del Matrimonio.

Pero no se puede negar la evidencia. En la actualidad, son cada vez más numerosos los jóvenes que deciden casarse por la Iglesia, muchas veces no por su fe, sino por complacer a las familias o, simplemente, porque les gusta más la ceremonia. Muchos de ellos llegan a las charlas sobre el matrimonio criticando a la Iglesia católica. Sin embargo, los cursos suelen lograr que muchas opiniones se transformen. Los debates, el contacto con otras parejas que sí son creyentes, el comprobar que el modelo propuesto es garantía de un matrimonio feliz, les hace replantearse las opiniones preconcebidas con las que iniciaron su andadura.

En unos cursos organizados hace dos años en Madrid, un buen porcentaje de los contrayentes no era practicante. Incluso había un sorprendente número de parejas que hacía ya tiempo que vivían juntos. Un sacerdote se ofreció, durante un momento de las charlas, a confesar a los novios. Prácticamente todos pasaron por allí. Otro dato relevante es que, después de la charla sobre métodos naturales, fueron muchas las parejas que solicitaron más información para profundizar en esta materia.

María Solano

Hablando de sexo con Cristina es una recopilación de cuestiones formuladas en el programa

El hombre superinformado tiene muchas preguntas

Hablando de sexo con Cristina es una sección del programa *La tarde con Cristina*, de la cadena COPE. Durante cinco años consecutivos, las doctoras y sexólogas doña Nieves González Rico, doña Ana Mercedes Rodríguez y la doctora Teresa Suárez, monitora de Métodos Naturales, atienden a las llamadas de los oyentes, con dudas acerca de multitud de cuestiones relativas a la sexualidad y afectividad humanas.

Ahora, después de este largo período, conscientes de tener un material valiosísimo entre manos, han decidido reunir en un libro, *Hablando de sexo con Cristina*, publicado en Ediciones Encuentro, algunos de los temas más interesantes que han pasado por el programa. Lo explica su directora, la periodista Cristina López Schlichting

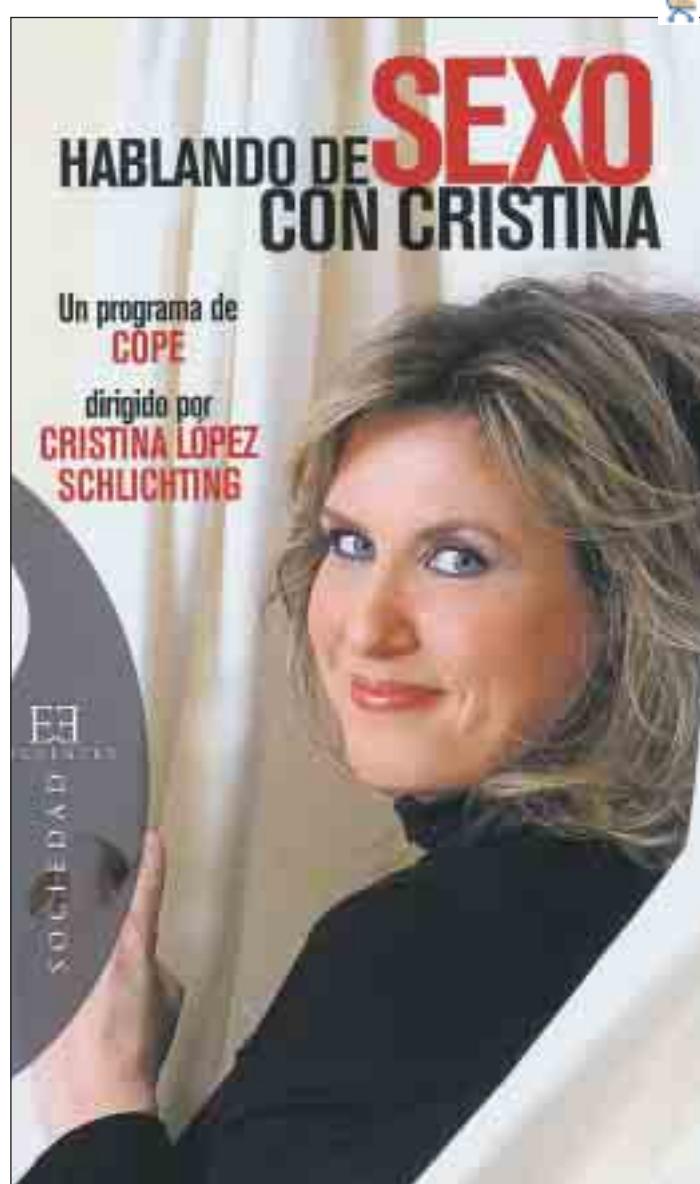
Un libro sobre sexo... ¿Con la que está cayendo?

La gente tiene una gran preocupación política, desde luego, pero lo cierto es que vive en sus casas, con su marido, con su mujer, con sus hijos..., y tiene que afrontar sus problemas diarios. La situación política no cambia el deseo del hombre de ser feliz; no cambia su deseo de construir una familia, de amar bien al hombre o a la mujer que tiene al lado.

Llama la atención la dedicatoria, que seguramente chocará a más de uno... «A Juan Pablo II y Benedicto XVI, los hombres que nos han desvelado la belleza infinita de la sexualidad...»

Yo creo que Juan Pablo II ha tenido el gran don de marcar en su pontificado el hecho de que Cristo tiene que ver con la felicidad personal, y por lo tanto con lo cotidiano. Y, en ese sentido, él ancló esta convicción suya, de que ser santo es ser feliz, en el ámbito de la familia y de la sexualidad, con un proyecto concreto, que fue el Instituto Juan Pablo II para la Familia. Allí, personajes interesantes, como los cardenales Cafarra o Scola, desarrollaron una investigación sobre la sexualidad, sobre la identidad del hombre y de la mujer y sobre su desarrollo personal. Leyendo lo que han escrito, y conociendo lo que el propio Juan Pablo II pensaba, descubrí yo otra forma de mirar a las relaciones entre hombre y mujer. Y me pareció que lo que había sido un descubrimiento hermoso para mí, también podía serlo para los demás.

Curiosamente, Benedicto XVI comenzó su pontificado con una encíclica sobre el amor en la que de nuevo no censura nada de lo carnal. Habla del *eros*, habla del amor sexual, y de nuevo pone de relieve este carácter del catolicismo: que la vida está pensada para dar respuesta a las preguntas del corazón. Y por esto el libro está dedicado a ellos, porque la antropología que subyace a este libro, que no es mi punto de vista, sino el punto de vista que comparto con las sexólogas y con los oyentes en el espacio cada jueves, nace de ese impulso eclesial.



Desde el programa, habéis querido dejar siempre claro que, con esta sección, pretendéis ayudar a recuperar la unidad de cuerpo y alma, algo que se separa hoy en día, haciendo tanto daño a las personas...

Claro. Cuando una mujer tiene deseos sexuales, lo que realmente desea es que la acepten tal y como es, y que la prefieran. Eso es lo que realmente desea la persona.

Cuando tú censuras este deseo profundo, puedes dar satisfacción a impulsos instintivos, pero el corazón queda vacío, y la tristeza se redobla. Y esto es algo que la mentalidad dominante censura.

¿Cómo se le habla de sexo a un adulto sobreinformado?

En realidad, él plantea las preguntas. Nosotros habíamos pensado que el camino que queríamos seguir quizás no era accesible para la mayor parte de los adultos, y la sorpresa la proporcionaron ellos, al estar cinco años llamando y desnudando su corazón de una manera asombrosa, en la confianza de que quien escucha está interesado por las personas. Y participan con muchísimo entusiasmo. Luego el problema no es tanto que lo que nosotros decimos case con el discurso que la gente tenga, cuanto que hay problemas y preguntas en la sociedad.

Habéis recibido además respuestas de todo tipo de gente. Incluso de algunos que confesaban ser infieles a su mujer...

El error, cuando juzgamos a los otros, es pensar que son distintos de nosotros mismos. Las personas, lo que quieren, es ser felices, de una manera más o menos torpe. En ese sentido, la Iglesia es sabia y la Historia no añade nada nuevo. Han entrado todo tipo de personas, con problemas de segundas y terceras relaciones, con todo tipo de patologías sexuales, con problemas de adulterio... Y eso es lo interesante: que no se trata de un corralito para católicos, donde uno dice una cosa y el que lo escucha lo repite, nos felicita y nos cuenta el mismo discurso otra vez, sino que se está verificando que la propuesta que hace la Iglesia es interesante para los seres humanos, pertenezcan o no a ella. Porque Cristo es la Verdad.

¿Habéis percibido diferentes preocupaciones entre hombres y mujeres?

Bueno, no son muy diferentes. Hay programas, evidentemente, que son prácticamente masculinos, como cuando hablamos de impotencia, mientras que cuando hemos hablado de inapetencia, muchas veces predominaban las mujeres. Pero la diferencia no estriba tanto en las preocupaciones, porque cuando, en una pareja, uno tiene un problema, afecta a los dos: si uno es impotente, también ella lo padece, etc. Pero la antropología es distinta para el hombre y la mujer, y esto se ha puesto de relieve en el programa, y nos ha ayudado a los oyentes y a nosotros mismos a afrontar muchos problemas.

Portada del libro

A. Llamas Palacios

«Los dos bandos son mi pueblo»

Palestina despierta de una pesadilla sin saber muy bien qué le espera ahora. Las milicias de Hamas se han hecho con el poder en Gaza (en la imagen superior, toman el despacho del Presidente Abbas), mientras Al Fatah se ha hecho fuerte en Cisjordania. Adiós al Estado palestino.

Han muerto decenas de personas. Una calma tensa ha vuelto a las calles, después de «una situación muy dura y cruda», explica por teléfono a *Alfa y Omega* el padre Manuel Musallam, único sacerdote católico en Gaza. Durante la última oleada de violencia, fueron atacados incluso los hospitales, y unos desconocidos destruyeron un convento.

Najwa, una señora palestina, también desde Gaza, nos explica que «han pasado cosas horribles y no nos podemos sentir seguros». Lo que más le duele es que las luchas sean entre los propios palestinos: «He perdido mi identidad, mi dignidad. Los dos bandos son mi pueblo». Su marido, Tahir, añade que parte de la población se siente *rehén* en Gaza: «No sabemos a dónde nos va a llevar esta situación, si habrá gasolina o alimentos». También dice que hay que tener cuidado al expresar ideas políticas.

Las esperanzas de futuro se desvanecen. «¿Qué les vamos a dejar a nuestros hijos?», se pregunta Najwa. Como apunta el padre Musallam, en Gaza no hay futuro, sino «un largo presente. El futuro está en manos de Dios».



La verdad sagrada del matrimonio

«**E**l bien que la Iglesia y toda la sociedad esperan del matrimonio, y de la familia fundada sobre él, es demasiado grande como para no ocuparse a fondo de este ámbito pastoral específico»: así dice Benedicto XVI, y añade: «Matrimonio y familia son instituciones que deben ser promovidas y protegidas de cualquier equívoco posible sobre su auténtica verdad, porque el daño que se les hace provoca de hecho una herida a la convivencia humana como tal». No son palabras, como pudiera parecer a primera vista, tomadas de una alocución del Papa sobre temas matrimoniales o familiares, sino de la misma Exhortación apostólica *Sacramentum caritatis*, después del Sínodo de la Eucaristía, sacramento que «muestra –dice también Benedicto XVI– una particular relación con el amor entre el hombre y la mujer unidos en matrimonio», de tal modo que «la Eucaristía corrobora de manera inagotable la unidad y el amor indisolubles de cada matrimonio cristiano». Ciertamente, estamos en el corazón mismo de la vida, y tratarlo sin la sagrada dignidad que requiere supone una profanación que hiere, en su mismo centro vital, a la sociedad entera, porque el único destino verdaderamente humano de la vida no es otro que su destino divino. Por eso añade el Santo Padre: «Puesto que la Eucaristía expresa el amor irreversible de Dios en Cristo por su Iglesia, se entiende por qué ella requiere, en relación con el sacramento del Matrimonio, esa indisolubilidad a la que aspira todo verdadero amor».

Es un hecho que aumentan de modo alarmante, en nuestras sociedades llamadas *avanzadas*, y en particular en España, las rupturas matrimoniales y la desintegración de las familias, aumento ciertamente previsible con una legislación, como el llamado *divorcio express*, y hasta el despropósito del *matrimonio homosexual*, que lleva al paroxismo la banalización de lo humano, y ataca gravemente, sin duda, la estabilidad social. Pero hay una radical gravedad, anterior a tales leyes demenciales, y es la enfermedad ya crónica de una sociedad empeñada en ignorar, más aún, en destruir la verdad del ser humano, precisamente en esa dimensión esencial que constituye la base de una sociedad que pueda llamarse realmente humana: la unión sagrada del hombre y de la mujer, que de los dos *hace una sola carne*, y por tanto reclama *esa indisolubilidad a la que aspira todo verdadero amor*, y que es en el mis-



Bodas de Caná, de Giotto. Capilla de los Scrovegni, Padua (Italia)

mo Dios donde halla su fuente y la garantía de su cumplimiento. Se trata de la *fidelidad*, palabra de la que se jacta en abominar la cultura dominante del *carpe diem*, del placer inmediato y de la consiguiente auto-destrucción!, pero que, «lejos de rebajar la libertad de la persona –en palabras de la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, de Juan Pablo II–, la defiende contra el subjetivismo y relativismo, y la hace partícipe de la Sabiduría creadora».

La grave banalización de lo humano a la que se ha llegado no podía por menos que generar esas situaciones dolorosas de tantos hombres y mujeres que, precisamente porque experimentan en su propia alma que el matrimonio no se puede banalizar, buscan afanosamente recuperar su grandeza. El tema de las declaraciones de nulidad matrimonial es *demasiado grande como para no ocuparse a fondo de él*, y eso es lo que tratamos de hacer en el tema de portada de este número. La acción de la Iglesia en este campo no es otra que tratar de sanar esa gravísima herida de la falsa unión del hombre y la mujer, haciendo que resplandezca la verdad del matrimonio indisoluble, fuente de verdadera libertad, frente a la «equivocada concepción teórica y práctica de la independencia de los cónyuges entre sí», en palabras de Benedicto XVI

en *Sacramentum caritatis*. Y en la misma Exhortación eucarística, hablando del trabajo de los tribunales eclesiásticos, el Papa subraya que «el amor por la verdad es el punto de encuentro fundamental entre el Derecho y la pastoral».

Se suele acusar a la Iglesia de que, en las declaraciones de nulidad, lo que hace son *divorcios encubiertos*. La realidad es todo lo contrario, como bien claro lo proclamó Juan Pablo II en *Familiaris consortio*: «Dar testimonio del inestimable valor de la indisolubilidad y fidelidad matrimonial es uno de los deberes más preciosos y urgentes de las parejas cristianas de nuestro tiempo», y destaca muy especialmente «el valor del testimonio de aquellos cónyuges que, aun habiendo sido abandonados por el otro cónyuge, con la fuerza de la fe y de la esperanza cristiana no han pasado a una nueva unión: también éstos dan un auténtico testimonio de fidelidad, de la que el mundo tiene hoy gran necesidad. Por ello deben ser animados y ayudados por los pastores y por los fieles de la Iglesia». La mentira que banaliza el matrimonio sólo genera tristeza y destrucción, mientras que ser fieles a su sagrada verdad, aun en medio de las mayores dificultades, es fuente de esa gozosa felicidad que busca todo corazón humano.

Sacerdotes santos

En sociedades y culturas a menudo cerradas a la trascendencia, ahogadas por comportamientos consumistas, esclavas de antiguas y nuevas idolatrías, redescubramos con asombro el sentido del Misterio eucarístico.

En la Eucaristía se encierra el secreto de la fidelidad y la perseverancia de nuestros fieles, de la seguridad y la solidez de nuestras comunidades eclesiales, en medio de las aflicciones y dificultades del mundo. En nuestra pastoral, que consta de palabras y Sacramento, debemos evitar los escollos del activismo, de hacer por hacer, y hemos de superar los ataques del laicismo y el secularismo donde Cristo no tiene voz ni lugar, llevando el *Pan de vida eterna*.

Pensamos en cada parroquia, que es una *comunitas christifidelium*, y que no puede serlo si no es una *comunidad eucarística* y abierta a los más alejados, es decir, si no es una comunidad apta para celebrar la Eucaristía con espíritu misionero, en la que se encuentran la raíz viva de su edificación y el vínculo sacramental de su estar en plena comunión con toda la Iglesia.

Pensamos en los párrocos, que no pueden menos de ser *sacerdotes ordenados*, porque hacen y dicen en la liturgia eucarística y en la liturgia de la Palabra lo que ellos *propriamente, por sí mismos*, no pueden hacer ni decir.

Los sacerdotes debemos esforzarnos por hacer que resplandezca nuestra verdadera identidad ontológica de ejercer un ministerio gozoso, aun en medio de las más arduas dificultades, un ministerio ardientemente misionero porque deriva de nuestra identidad; y, juntamente con todos los fieles, debemos ocuparnos de orar incansablemente al Dueño de la mies para que mande obreros a su mies. Las vocaciones existen, pero nosotros debemos fomentar su respuesta positiva con los medios que nos enseñó el Señor.

+ Cardenal Hummes
Prefecto de la Congregación para el Clero, con motivo de la Jornada mundial de oración por la santificación de los sacerdotes



Desigualdades indignantes



Tengo tres hijos menores de 6 años, y en el mes de mayo me he visto en una pesadilla: he solicitado plaza en un colegio concertado y religioso de la zona 5. Tengo seis puntos, cinco por trabajar en la zona, y uno por familia numerosa. Consigo un buen número para el sorteo, y ya casi celebro el estar dentro del colegio que he elegido, que para eso dice la ministra que tenemos derecho a elegir.

Primera sorpresa: mis seis puntos, en realidad, no son seis, sino *cinco más uno*, por lo que mi hijo pasa a ocupar la última posición de la lista. Nunca me dijeron en el Ministerio que esto sería así, siempre me aseguraron que yo concurría en *igualdad de condiciones* que el resto de niños con seis puntos. Mentira. Segunda sorpresa: el día 29 de mayo, salen las listas oficiales con el centro que te asignan en segunda ronda, y me dan el colegio que había elegido. Emoción, alegría, volvemos a celebrar que, al final, debe de ser cierto que puedes elegir lo que quieras para el futuro de tus hijos. Tercera sorpresa: a las 24 horas de publicadas las listas, repito *oficiales*, me llaman del colegio y me dicen que ha habido un error, y que mi hijo no está admitido. Cuarta y, por ahora, última sorpresa: me asignan un colegio público y laico. Se están riendo de mí, y más grave todavía, están jugando con un niño de 5 años. ¿Qué ocurre? ¿Acaso mi familia es menos que otras familias? ¿Acaso ellos pagan más impuestos que yo? ¿Quizá debería haber hecho trampas, como el 25% de las familias que han entrado al colegio? ¿Quién es el culpable de esta situación? ¿Quién paga las consecuencias? Mi indignación es mayúscula.

María del Pilar Martínez
Zaragoza



Id allí, y lo veréis

Hace unos días he ido, como todos los años, a la casa que tienen las Misioneras de la Caridad, de la Madre Teresa de Calcuta, en el Paseo de la Ermita del Santo, 46, de Madrid. Hace más de doce años que lo hago, y cada vez salgo más convencida de que, sin la ayuda de Dios, sería imposible convivir un día y otro al lado de personas enfermas (la mayoría de sida) que nadie quiere, ni siquiera su familia, que morirían solos, en la calle... Allí tienen una cama, un techo; pero, sobre todo, amor y una mano amiga. Son solamente tres monjas (una de ellas madrileña, las otras dos, de la India). Las tres son jóvenes, y respiran paz y felicidad, y nunca se les borra la sonrisa de los labios. Son muy pocas para atender a tanta necesidad, y les ayudan señoras y señores a hacer la comida, a lavar a los enfermos, etc., y aún dicen que no hay gente fenomenal hoy en día: ¡claro que sí! Pero esto no vende, y no se les ve en la tele... Id allí, y lo veréis, seguro que repetiréis... ¡Ah!, no se admiten suscripciones bancarias... Están en manos de Dios y nunca les han faltado donativos, ropa, comida..., cuando más lo necesitan. Si estáis buscando a Jesús, id allí y lo veréis.

Margarita Boned
Madrid



TVE y la Iglesia

El señor Vilosa ha escrito una carta al presentador de TVE, señor Milá, que nos ha hecho llegar. Dice así:

Apreciado señor Milá, estoy indignado con el trato que se da a la Iglesia católica en TVE1. En el informativo del 1 de junio, a las 21 horas, se volvieron a criticar a las autoridades episcopales por el cierre de la parroquia de San Carlos Borromeo de Madrid. ¿Quién puede defender que se celebre la Santa Misa mientras algunos fuman? ¿O sin la vestimenta que Cristo merece para renovar su sacrificio en la cruz? ¿A qué viene dar tanta publicidad? ¿Por qué no se dedican a destacar todo lo positivo que hace la Iglesia, y los medios y dinero que ello ahorra a los españoles? ¿Debemos aguantar más tiempo esta televisión? ¿Acaso olvidan que la pagamos con nuestros impuestos? Agradeceré que en el mismo informativo rectifiquen y nos pidan perdón a los católicos por tanta humillación.

Francisco Javier Vilosa
Gerona



Ciencia: ¿Dios estorba?

«**G**racias a Dios soy feliz, y además, soy científico». Así acababa un comentario que he leído en *Aragón Libre*, y que me ha ayudado a reflexionar sobre la suerte que tenemos los que confiamos en Dios. Dice el científico:

«En qué me estorba Dios en mi labor científica? Gracias a Él tengo la seguridad de que hay un orden en el universo, que es como ir a mi despacho, y encontrar todos los días la mesa ordenada, los tubos de ensayo recogidos, el suelo limpio y el despacho ventilado. No me falta nada, no me roban nada. Cada día llego al mismo sitio a iniciar mis investigaciones. Gracias a Dios tengo la seguridad de que mi labor, importante, tiene un triple sentido: a Él le agrada que le encuentre en cada pequeño descubrimiento; a los hombres les sirvo con esos descubrimientos, y, además, mi ciencia me hace más cercano al creador del universo. Gracias a Dios tengo la ilusión de seguir investigando al término de mi vida, pero sin centros de investigación especiales, ni grandes gastos. Él se me mostrará a Sí Mismo, y en Él veré todas las cosas. Por eso ansío ganar la plaza de investigación celestial, que además está abierta a toda la inteligencia».



Ni a este científico, ni a ninguna persona, nos puede estorbar Dios. Tenemos la inmensa alegría de sentirnos confortados, queridos y seguros de que Él está siempre ahí, esperando como un Buen Padre a que acudamos a

contarle nuestras cosas, pedirle ayuda cuando la necesitamos, lo que hacemos con nuestros padres en la tierra. ¿Se puede desear algo más y mejor?

María Muñoz
Málaga



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.

Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

La fuerza de la fe

HarperCollins acaba de publicar los diarios de **Ronald Reagan**, que deparan numerosas sorpresas sobre la personalidad de este ex-Presidente norteamericano. Habla del atentado fallido que padeció: «Recé, pero me quedó claro de inmediato que no podía pedir ayuda a Dios mientras albergara odio hacia el joven que me había disparado». En otros capítulos, se refiere a la enorme importancia que tuvo en su vida su mujer, **Nancy**, y escribe el 15 de mayo de 1981, en plena guerra fría: «A veces me pregunto si somos tan estúpidos como para llegar al Armagedón».

Hablando de estupideces. La cosa se está sabiendo, cada vez más. Ha dicho **José Saramago**, Premio Nobel de Literatura: «Hoy no conozco nada más estúpido que la izquierda». Y **Evo Morales** no parece desmentirlo. La última del Presidente de Bolivia la ha contado **César Vidal** en *La linterna*, de la *Cope*; parece ser que ahora quiere sustituir la fiesta del *Corpus Christi* por una supuesta fiesta aimará de adoración al sol y a la *pacha mama* (la diosa tierra), algo que ningún documento o resto arqueológico ha confirmado que se celebre en la América pre-española.

Claro que aquí, en España, tampoco nos quedamos cortos. Un grupo de asociaciones feministas ha salido a la calle para reivindicar que el escudo de Madrid está compuesto por un madroño y... ¡una oso! Denuncian que es una muestra más de que se quiere «invisibilizar lo femenino». Quizá para hacerlo más visible es por lo que los organizadores de miss España han decidido abrir el concurso a los transexuales, «incorporando el concepto legal de *hombre-mujer* para participar en el concurso con la inclusión del requisito de la correspondiente morfología», según cuenta **Mábel Galaz** en *El País*.

Ridículo y responsabilidad

Ridículo es también todo cuanto ha pasado en torno a la suprimida parroquia de San Carlos Borromeo. Escribe el jesuita **Enrique M. Ureña**, en el diario *Expansión*, un artículo titulado *Teólogos y socialistas*, en el que dice: «No voy a interpretar los motivos que movieron al señor **Bono** a asistir de manera tan notoria a esa peculiar celebración eucarística y a hacer las declaraciones que hizo, a todas luces desafortunadas. Todo el contexto suscita la sospecha de intereses políticos partidistas. La presencia del señor **Zerolo** es, al menos, más comprensible, pues se identificó como *ateo*

y laico, con lo que dejó patente en virtud de qué había acudido allí».

Es dudoso que la preocupación de Bono y Zerolo por la fe y la Iglesia llegue hasta el punto de haber formado parte de las 6.000 personas que, en un ejercicio de responsabilidad, llamaron a *Antena 3* para quejarse de la emisión del polémico documental *El sepulcro olvidado de Jesús*. El mismo sentido de la responsabilidad del que habla el economista **Juan Velarde** en *ABC*: «Ahora es el momento, por parte de los españoles, se sientan católicos o no, de cooperar con el Estado para que no se derrumbe algo que tiene unas alternativas muy preocupantes. El no poner masivamente la X en la casilla de la Iglesia católica de la Declaración de la Renta sería colaborar a un desastre. La Iglesia presta servicios en exclusiva, de modo gratuito, demandados por un considerable porcentaje de la población. El que las jubilaciones y las prestaciones sanitarias no hagan quebrar el sistema en parte se debe a que la presión social se aminora como consecuencia de la ayuda de la Iglesia».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
juanluisvazquez@planalfa.es



Los capitanes del Real Madrid, Raúl y Guti, ofrecen el título de Liga a la Virgen de la Almudena, en un acto celebrado el pasado lunes en la catedral de Madrid. El Presidente del club, don Ramón Calderón, afirmó que «muchos madrileños agradecen, desde su fe personal, la ayuda celestial que nos ha acompañado».

Contrapunto

En la consulta del médico

Eran como Pedro y Juan, pero en religiosas y en la consulta del médico. La primera debía rondar los 70. Se la veía curtida en mil batallas, con ese toque de escepticismo inteligente en la mirada. La otra era unos diez años más joven. Su enfermedad, sin embargo, le hacía parecer tremadamente fatigada y vulnerable.

Hubo quien no se molestó en disimular su recelo cuando vio aparecer a las religiosas en la sala de espera. El recelo se generalizó cuando Pedro abrió un sobre y comenzó a leer a media voz unas oraciones que seguramente un amigo les había enviado. Los dos rostros resplandecían. La enferma se reclinó sobre la sana. Literalmente, no cabía en sí de gozo. Y se oyeron carraspeos. Nada personal, supongo. Pero es que allí, sin pretenderlo, dos mujeres, casi ancianas, planteaban una enmienda a la totalidad al modelo de vida que, entre todos, hemos consensuado. Programas del corazón, televisores último modelo, cremas bronzeadoras... La actitud de esas religiosas era una afrenta a todos esos nuevos valores fundamentales de Occidente.

Creo que Pedro se dio cuenta, pero tenía cosas más importantes de las que preocuparse. Lo que probablemente no vio es cómo algunos compañeros de sala se fueron ablandando. Apenas dijeron *Buenas tardes* y, más tarde, *Adiós*. Bastó, sin embargo, para dejarse conocer en lo más íntimo, para anunciar a voces *su secreto*. Nunca conocemos realmente a alguien hasta que le vemos *transfigurado*. Y allí había dos mujeres transfiguradas: una en la salud, la otra en la enfermedad; una investida de ese carisma invisible pero evidente a todos que llamamos autoridad, y la otra soberana de su inocencia pese al mundo y el desgaste de los años. Y las dos, en comunión. ¿Hay mejor forma de dar testimonio?

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

El arzobispo de Valencia, a las amas de casa:

«Somos seres familiares»

Monseñor García-Gasco celebró la misa de fin de curso de la asociación de amas de casa Tyrius. «Nuestro mundo necesita mucho de vuestra presencia y de vuestro testimonio», les dijo

La homilía de monseñor Agustín García-Gasco, el pasado 14 de junio, en la catedral de Valencia, tuvo como protagonista especial no sólo a las amas de casa, sino a la familia, precisamente cuando la archidiócesis se prepara para celebrar el aniversario de la visita de Benedicto XVI, del 8 y 9 de julio de 2006. «El Santo Padre, y los obispos con él, miramos con profunda preocupación cómo se induce a la confusión sobre lo que es el matrimonio –dijo–; cómo se deforma la comprensión de la complementariedad varón/mujer; cómo se tergiversa el verdadero sentido de la educación de la sexualidad; cómo nos alejamos de la justa complementariedad entre familia, sociedad y poder político». Esas ideologías, transmitidas a través de «continuas sesiones de adoctrinamiento por parte de los políticos que nos gobernan, de los medios de comunicación y de la cultura oficial», hacen crecer «a nuestro alrededor un estilo de vida que está en las antípodas de la experiencia cristiana».

En este ambiente, el arzobispo de Valencia juzga indispensable mostrar *sin rodeos* valores como el sí a la vida, a la igualdad y a la complementariedad entre hombre y mujer, a una sexualidad no encerrada en el egoísmo

o al cuidado de los más débiles en el seno de la comunidad familiar. «Los individuos –dijo– somos personas que nos miramos con distancia y extrañeza, competidores que nos comparamos con envidia y recelo, estrategas que buscamos aprovecharnos los unos de los otros». Somos «seres familiares, personas que tenemos nuestros orígenes en el amor de Dios, en el amor de nuestros padres».

«No lo olvidéis –añadió–. Sin la ilusión por formar una familia, las personas perdemos argumentos para crecer y superarnos. Sin la ilusión por vivir en familia, la vida pierde alegría y paz. Sin el horizonte de prepararse para el matrimonio y la familia, la juventud queda más expuesta al egoísmo y a la desesperanza. Si: la juventud queda más expuesta a la manipulación cuando se debilitan los vínculos familiares».

Los propios cristianos no son inmunes a las nuevas corrientes ideológicas laicistas y antifamiliares. Por ello, monseñor García-Gasco advierte que «ceder a tales tentaciones significaría perder la fisionomía de nuestra vida cristiana, y por ello condenarnos a la esterilidad y a la muerte».

R.B.



Reliquias de san Ildefonso: regresan a Toledo

Mañana viernes concluye el septenario en honor del santo Patrono de Toledo, en la basílica de Santa Leocadia. La llegada de las reliquias será el sábado a las 12.30 horas, tras una parada en la localidad de Illescas. El cardenal arzobispo y el alcalde de Toledo recibirán los restos de san Ildefonso en la Puerta de Bisagra. Desde allí, las reliquias serán trasladadas hasta la Plaza de Zocodover y, por fin, al interior de la catedral. A las 19.30 h., se celebrará una vigilia de oración con los jóvenes, a la que seguirá, una hora más tarde, la celebración de la Eucaristía, en el rito hispano-mozárabe. A las 22 h., saldrá una procesión de antorchas hacia la iglesia de San Ildefonso.

El domingo habrá rezo de Laudes a las 10 h., con el cabildo y los miembros de la vida consagrada. A las 12 h., se celebrará la Eucaristía, y a las 17 h., se rezarán las Vísperas y habrá un acto de despedida. Las reliquias regresarán a la iglesia de San Pedro, en Zamora, donde han estado estos últimos 1.200 años. Allí fue llevado el cuerpo del santo para evitar que fuera profanado por los conquistadores musulmanes.

Durante toda la semana, la Santa Sede ha concedido la indulgencia plenaria a todos aquellos que cumplan con los requisitos habituales: confesión durante esta semana o en los días inmediatos, comunión y rezo ante las reliquias, así como una oración por las intenciones del Papa, en la catedral o en alguna de las iglesias dedicadas a san Ildefonso.

Educación para la ciudadanía: urge informarse

Se multiplican las iniciativas sobre la nueva asignatura *Educación para la ciudadanía*, mientras las objeciones de conciencia contabilizadas superan ya las 6.000. En Barcelona, el cardenal Carles, arzobispo emérito, intervino ayer en un acto para apoyar la campaña a favor de la objeción de conciencia, que promueven diversas asociaciones. En los últimos días, se celebraron actos similares en varios puntos de España, entre ellos, el pasado sábado, una Jornada de Reflexión en Ciudad Real, convocada por el obispo de la diócesis, monseñor Antonio Algura, que reiteró el mensaje de que «los padres harán bien en defender con todos los medios a su alcance el derecho que les asiste de ser ellos quienes determinen la educación moral» de sus hijos.

Al anunciar días antes este acto, monseñor Algura hizo pública una Carta en la que comentaba la decisión, en Castilla La Mancha, de retrasar la implantación de *Educación para la ciudadanía* hasta el curso 2008-2009. «Todo lo que sea ganar tiempo será bueno, si sabemos aprovecharlo en formarnos y orientarnos en un asunto tan importante como éste», escribió. «Sin embargo, la dilación puede que no sirva para mucho. Porque ese tiempo de espera puede ser aprovechado también por los mentores de la teoría y del poder para edulcorar el lenguaje y convencernos de lo bueno que es el Estado, que se preocupa de la intimidad y de los sentimientos y emociones de las nuevas generaciones».

En el corazón de Dios

Decir Dios-Amor es decir Dios tiene corazón: éste es el título de la conferencia del cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, pronunciada el pasado viernes 15 de junio, en la clausura de la VIII Semana del Corazón de Jesús, organizada por el Centro diocesano del Corazón de Jesús, de Valladolid

La referencia al Corazón de Jesús, según el cardenal Rouco Varela, «viene apoyada porque el corazón, la parte más noble de la naturaleza humana, en el Redentor está unido, como todo el cuerpo, hipostáticamente, a la Persona del Verbo de Dios». El cardenal arzobispo de Madrid citó el magisterio del Concilio Vaticano II, la encíclica *Redemptor hominis*, de Juan Pablo II, y la encíclica *Deus caritas est*, de Benedicto XVI, y afirmó que la doble imagen cristiana de Dios y del hombre «se encuentra en el centro mismo de la comprensión y de la experiencia centrales de la fe y de la vida cristiana».

El cardenal Rouco afirmó que «Cristo –el mismo Hijo de Dios– nos ama con corazón de hombre; ama a los hombres de un tiempo hosco y frío de corazón; ama a los hombres, solos y relacionados solamente en clave materialista, utilitarista, con miedo al dolor y a la muerte, que se cierran a reconocer la dimensión y el origen trascendente del mal; que se resisten a reconocerse pecadores». Asimismo, recordando las palabras del Papa Benedicto XVI en la V Conferencia del Episcopado Latino-Americanano, en Aparecida (Brasil), afirmó que «el culto al

Sagrado Corazón de Jesús, entendido y vivido a la luz del Misterio Pascual, nos posibilita y facilita el camino para vivir en su plena verdad la gracia y el mandato del amor, para avanzar por el camino de la santidad en nuestra vida y en la vida de la Iglesia, para avanzar en el camino de la nueva evangelización».

Por todo ello, el cardenal arzobispo de Madrid propuso vivir la espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús «ante el reto del fracaso histórico del humanismo materialista, pensado y realizado por el marxismo, y también del proveniente del liberalismo laicista y materialista radical, para la superación definitiva de la tentación inmanentista y temporalista que tanto ha fascinado intra-eclesiáicamente a personas, grupos e instituciones». Propuso vivirla «personal y comunitariamente, así como privada y públicamente, en armonía con la devoción a la Virgen María y a su Inmaculado Corazón. Es tiempo de tratar de Dios, que es amor, que es el Amor, y que se nos ha manifestado en el Corazón de Cristo».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Por el interés de todos

Las últimas reflexiones de los obispos españoles, en sus Cartas pastorales y homilías, muestran la sintonía de la Iglesia con las preocupaciones más acutantes de la sociedad

La unidad de España

Agustín García-Gasco, arzobispo de Valencia:

«En la España de hoy, mientras los nacionalismos radicales quieren imponer por todos los medios sus propuestas de separatismo, quienes proponen la unidad de la nación son presentados como reliquias del pasado. Hay que reconocer que la unidad de España es un gran logro histórico y cultural. Conviene desenmascarar los radicalismos ideológicos que consideran la destrucción de la unidad de España como paso previo para imponer en un territorio sus utopías políticas, que han dado lugar a los totalitarismos más funestos en otras partes del planeta».

Es necesario cuidar la vida interior

Francisco Pérez, arzobispo castrense:

«Con la superficialidad, las prisas y la vida atormentada por la insaciable actividad, el corazón se entristece y la vida se enrarece. No puede darse

una auténtica realización de la persona si no se fomenta la formación de la vida interior, de lo más oculto que existe en él, que es la intimidad del corazón».

Libres para objetar

Antonio Algora, obispo de Ciudad Real:

«Los abuelos de los niños que sufrieron en la dictadura por ser objetores de conciencia de la miliciana, ahora se encuentran con que, en un Estado que presume de democrático, la objeción de conciencia pueda ser perseguida. No puede negarse a los padres de familia y a los alumnos el recurso legítimo a la objeción de conciencia».

La clase de Religión: derecho, deber y don de Dios

Jesús García Burillo, obispo de Ávila:

«La enseñanza de la Religión en la escuela es un derecho, pues su exclusión vulneraría el derecho

a la libertad religiosa recogida en la Constitución. También es un deber, porque existe la obligación de exigir lo necesario al sistema educativo para la educación de la conciencia moral de la persona. Por último, es un don de Dios, ya que la religión católica ha sido generadora de una cultura de respeto, dignidad de la persona, derechos humanos, amor a los pobres, sensibilidad ante el dolor».

La moral no es competencia del Estado

Juan José Asenjo, obispo de Córdoba:

«La formación de la conciencia moral no es competencia del Estado. Nada hay que objetar a una asignatura que enseñe los principios constitucionales y las normas de la convivencia, pero *Educación para la ciudadanía* impone una cosmovisión, un código moral y una propuesta ética concreta, con los criterios del relativismo y la ideología de género. Con ella, los problemas de los jóvenes se van a ahondar más».

Desagravio en una parroquia de Fuencarral y en La Almudena

«Esto nos ha unido más»

El Arzobispado de Madrid ha regalado a la iglesia parroquial de la Beata María Ana Mogas los objetos litúrgicos desaparecidos tras cuatro robos en un mes. El pasado domingo se celebró una jornada de oración y la Eucaristía en reparación de las profanaciones hechas al Santísimo Sacramento



Parroquia de la Beata María Ana Mogas

Una semana después del último robo, los feligreses de la parroquia Beata María Ana Mogas acudieron al templo, en el barrio de Tres Olivos, del distrito madrileño de Fuencarral, para rezar en reparación y desagravio por la profanación del Sagrario, sufrida el pasado 10 de junio. Fueron tres horas de oración ante el Santísimo, con la presencia del obispo auxiliar de Madrid, monseñor Fidel Herráez y de don Justo Bermejo, Vicario episcopal del Clero, quien expresó al párroco, don Jorge González, su admiración por el espíritu de la feligresía: «Hacía mucho tiempo que no estaba con tanta gente en un ambiente de silencio y oración», confesó.

Desde finales de mayo, esta parroquia de Fuencarral ha sufrido cuatro atracos, en los que desaparecieron dinero, varios objetos litúrgicos y equipos electrónicos. Pero el último robo fue el más grave. Sucedió el domingo 10 de junio, y los ladrones se llevaron todos los objetos litúrgicos y profanaron el Santísimo Sacramento. El párroco, tras estos acontecimientos, manifestó la impotencia que sintió al encontrarse la iglesia desbaratada, con el Sagrario tirado y las Sagradas Formas esparradas por el suelo. A pesar del agobio y la angustia que los sacerdotes y los feligreses han sufrido durante las semanas pasadas, don Jorge González muestra su alegría al ver la respuesta de los feligreses, que han rezado, han hecho colectas y han enviado todo tipo de mensajes de apoyo. «La parroquia ha vibrado», cuenta.

El pasado domingo, a las ocho de la tarde, tras la oración personal ante el Santísimo, el Vicario episcopal de la Vicaría VIII, don Javier Cuevas, celebró una Eucaristía en la que bendijo un cá-

liz, una patena y unas vinajeras, regalo que el cardenal Rouco Varela hizo llegar a la parroquia de la Beata María Ana Mogas, para resarcir el daño producido por los ladrones. Estos acontecimientos han impulsado a los feligreses y a los sacerdotes a estar más comprometidos con la Iglesia, animándoles a llevar a cabo la construcción del nuevo templo que comenzará en octubre. El párroco declara que podía haber sido peor si se hubieran llevado el Santísimo Sacramento, y que no hay mal que por bien no venga: «Es impresionante. Esto nos ha unido más y nos ha dado más ganas de rezar».

Rezar para reparar las ofensas

Los acontecimientos de Fuencarral no son los únicos que han motivado actos de reparación. Con motivo de la festividad del Sagrado Corazón de Jesús, el sábado 16, la Asociación de Mensajeros de los Corazones de Jesús y María organizó un Acto público de oración, reparación y desagravio en la cripta de la catedral de Madrid. El acto estuvo presidido por el Vicario episcopal para Relaciones y Actos públicos y deán de la catedral, don Antonio Astilleros. Comenzó con el rezo del Santo Rosario, seguido de la Eucaristía y Exposición del Santísimo. Según los Mensajeros del Corazón de Jesús y María, el objetivo de este acto era defender el nombre de Dios ante las «continuas burlas a nuestro Señor Jesucristo, por la anulación de Dios en nuestra sociedad, los ataques a la Iglesia y el daño causado a la infancia y juventud».

Juan Ignacio Merino

Recital en la catedral de Alcalá

Mañana, 22 de junio, se celebrará bajo el título *Cor Christi*, un recital de poesía y órgano, en la catedral magistral de los Santos Niños Justo y Pastor, de Alcalá de Henares, dentro de la conmemoración del Sagrado Corazón de Jesús, que tiene lugar en junio. *Cor Christi* será una gala en la que la poesía, la imagen y la música de órgano ayudarán a los asistentes a profundizar en la capacidad de amor que da Dios al hombre, a través del misterio redentor de Cristo.

Un adiós a Santi

Mi vida es Cristo era el lema del sacerdote de la diócesis de Getafe, de 31 años, don Santiago Durán García, fallecido el 22 de abril pasado, tras sufrir durante dos años un cáncer de pulmón. Los feligreses de la parroquia de los Santos Niños Justo y Pastor, de Parla, recuerdan a *Santi*, que así le llamaban, en las páginas de *Padre de todos*, publicación mensual de la diócesis de Getafe, destacando su entrega personal con los más jóvenes, sobre todo mediante el apostolado juvenil diocesano durante el desarrollo de la *Misión Joven* en la diócesis getafense, como Delegado de Juventud del arciprestazgo de Parla. Los feligreses, compañeros y amigos le recuerdan como un joven sacerdote que ofreció su vida por los demás y vivió su enfermedad dejándose en manos de Dios.

Bodas de Plata en el Bautismo del Señor

A la parroquia del Bautismo del Señor celebró, el pasado domingo, los 25 años desde su fundación, en 1982, con la celebración de la Eucaristía presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, quien felicitó a los feligreses y al clero que ha mantenido esta parroquia viva, y se felicitó por estas Bodas de Plata, recordando con ellos la importancia de vivir la fe en comunidad, e invitó a los asistentes a seguir la misión en esta parroquia como un verdadero pueblo de Dios.

En la Eucaristía estuvieron presentes el actual Vicario de la zona, don Javier Cuevas Ibáñez, el Vicario episcopal de Asuntos Económicos y antiguo Vicario de esa Vicaría VIII, don Tomás Juárez García-Gasco, acompañados por todos los sacerdotes que han pasado por la parroquia durante sus 25 años, y los feligreses bautizados y casados en el año de la fundación de la parroquia.

La voz del cardenal arzobispo

«La Eucaristía es del Señor»

El cardenal Rouco, en una entrevista concedida, el pasado domingo, a don Javier Alonso Sandoica, en la Cadena COPE, reiteró la advertencia de san Pablo a quienes banalizan la Eucaristía, y se refirió a la nueva asignatura *Educación para la ciudadanía*, que, a su juicio, «no está de acuerdo con la Constitución». Éste es un amplio extracto de la entrevista

El cardenal había ordenado el día anterior a ocho diáconos del Seminario Conciliar y a otros tres de la Orden de San Agustín. Sus primeras palabras fueron para ellos: «Fue un gozo grande ordenarles», dijo. «Ha sido muy gozoso que unos y otros recibiesen la misma ordenación de diáconos en la misma catedral de la Almudena, y de manos del arzobispo de Madrid». Y anunció: «Tenemos todavía, si Dios quiere, una segunda ordenación de diáconos en el otoño, que serán los seminaristas del «Redemptoris Mater»».

Y dentro de un tiempo, serán sacerdotes. En la homilía del *Corpus Christi*, recomendó usted a los sacerdotes profundizar siempre en la conciencia del propio ministerio eucarístico como humilde servicio a Cristo y a su Iglesia, diciendo que «profanar la Eucaristía es un desprecio de la muerte del Señor».

Es que el texto de la carta de san Pablo es fuerte. Dice que no sólo el sacerdote, sino cualquier fiel que accede indignamente a la Eucaristía come y bebe su propio castigo. Es que el Cuerpo y la Sangre de Cristo son el bien y el tesoro más grande que ha recibido la Iglesia. Ella no dispone de esos bienes. Tiene que ser fiel a lo que recibe, que no es nada más y nada menos que el mismo Señor: su salvación, su Salvador. Pero, además, las formas externas también las ha recibido básicamente del Señor. Pueden desarrollarse y adaptarse a las circunstancias históricas. Pero lo hace la Iglesia, no una persona individual ni un pequeño grupo. La Eucaristía no es de ellos. Es del Señor y de la Iglesia, de toda la Iglesia. Así que, efectivamente, el día del *Corpus*, por razones que todos conocemos, había que hacer un llamamiento, sobre todo, a los sacerdotes, que son los que, por vocación, por misión, por consagración, han recibido esa responsabilidad y esa tarea tan bella de servir al Cuerpo y a la Sangre del Señor; de servirlo en la Iglesia, que nace de la comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo; de ofrecer a los fieles ese momento con tal cuidado, con tal objetividad, con tal exquisitez, que ellos se den cuenta de que están ante la participación en el misterio mismo de su Redención. Están participando del acto mismo del sacrificio de la Cruz, de la ofrenda y de la oblación que el Señor hace de su Cuerpo y de su Sangre al Padre para la salvación del mundo.

Decir Dios-Amor es decir Dios tiene corazón. Éste fue el título de su conferencia en la catedral de Valladolid el pasado viernes.

En ese título se unen las enseñanzas y el magisterio de Pío XII –con la encíclica *Haurietis aquas*, de 1956– y el magisterio de



Benedicto XVI. Nos encontramos con una forma de vivir el amor de Cristo de muchos grandes santos: desde san Buenaventura, por poner un comienzo, hasta los que ha canonizado Juan Pablo II en 2003: santa Maravillas de Jesús, santa Genoveva Torres, san Pedro Poveda, san José María Rubio y santa Ángela de la Cruz. Tenemos una tradición de piedad eucarística centrada en el Corazón de Cristo, de amor al Señor centrado en la contemplación del Corazón, del cual salió sangre y agua, como nos cuentan los evangelios, después de que el soldado, con la lanza, abriera el costado del Señor. Simbólicamente, a través de esa sangre y de ese agua surgen la Iglesia y el sacramento de la Eucaristía, y el sacramento del Bautismo. Así pues, debemos acercarnos de nuevo a comprender el misterio de la Eucaristía a la luz del misterio del Corazón de Cristo, y del Corazón del Señor clavado en la Cruz.

Quisiera preguntarle acerca de los primeros libros de texto de la asignatura *Educación para la ciudadanía*, que ya empezamos a conocer. Se nos habla de la memoria histórica, de métodos anticonceptivos, de homosexualidad... ¿Qué valoración jurídica y ética podría hacernos?

Aun prescindiendo de los libros de texto, que todavía no conozco, pero orientándonos por lo que es más decisivo, que es la norma que el Gobierno ha publicado para aplicar la ley sobre la ordenación del sistema educativo español, tenemos que decir que el Estado no puede imponer una formación moral obligatoriamente a las familias y a sus hijos, y que tiene que contar con el *Sí* expreso y explícito de esas familias y de esos hijos. Una asignatura de ese estilo es inaceptable desde el punto de vista del derecho constitucional español, que claramente establece que los padres son los titulares del derecho a la formación religiosa y moral de sus hijos. Querer separar religión y moral, querer separar religión y ética, eso no es posible. Es objetivamente no verdadero, y pedagógica y didácticamente, todavía menos aceptable. Por lo tanto, la imposición de esa asignatura creo que no está de acuerdo con la Constitución española, y, por supuesto, no lo está con una recta concepción de las competencias del Estado y de la relación Estado-familias, Estado-ciudadano, Estado-familia y educación. El Estado tiene muchas misiones, pero no es el educador de la nación ni del pueblo. Es un servidor de la nación y del pueblo, y no al revés.

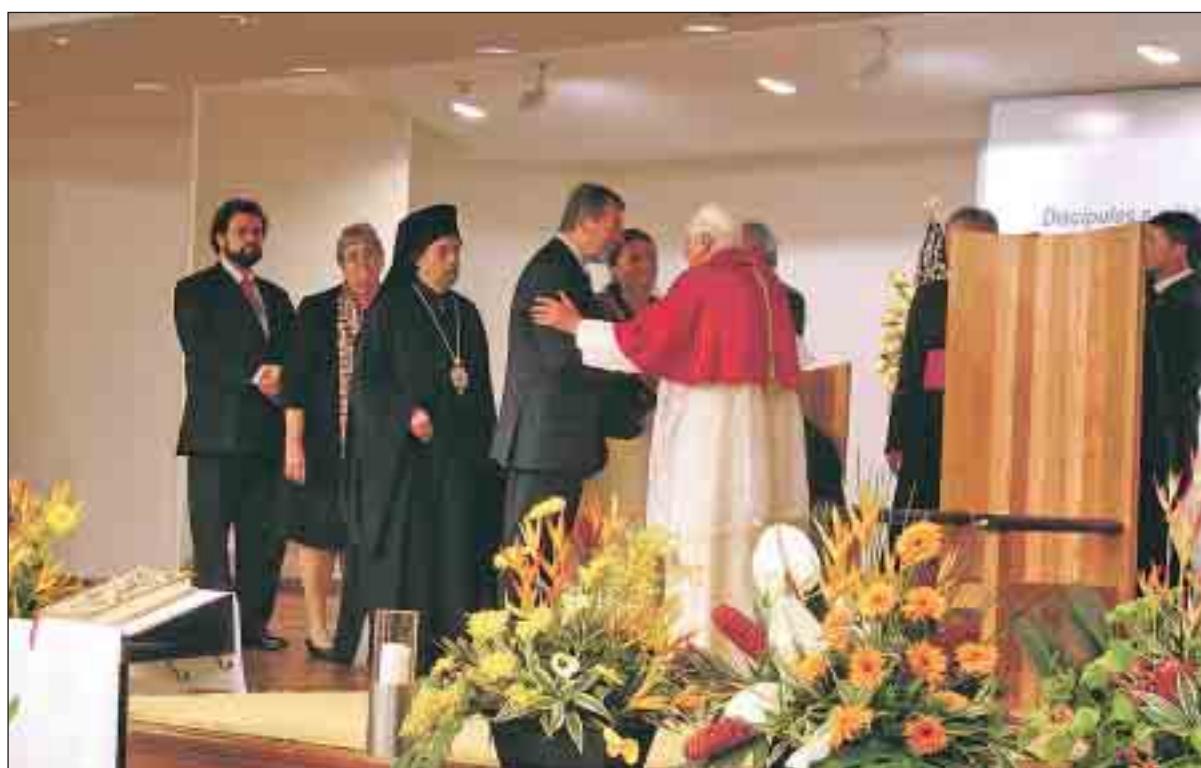
El cardenal arzobispo de Madrid, en la última procesión del *Corpus Christi*

Javier Alonso Sandoica

Entrevista al único matrimonio que ha participado en la Conferencia del CELAM en Aparecida

Matrimonio: de objeto, a sujeto de la pastoral

Los esposos Luis Jensen y Pilar Escudero, de Chile, trabajan desde hace años en la defensa de la familia y de la vida. Él es ginecólogo y profesor de Bioética; ella es profesora de Historia y trabaja en el Arzobispado de Santiago. Tienen cuatro hijos, y acaban de participar en la V Conferencia del CELAM, celebrada en el santuario de la Virgen de Aparecida, de Brasil, en representación de los matrimonios de Iberoamérica



Han representado en la Conferencia al movimiento de Schoenstatt y a todos los matrimonios y familias. ¿Qué destacan de esta experiencia?

El matrimonio y la familia son una prioridad pastoral. Nuestra participación como matrimonio marcó un hito; fue un signo potente y creemos que se valoró. Sentimos que se abre el capítulo de la participación del matrimonio en el destino de la Iglesia, y que pasa, de ser un objeto de la pastoral, a ser sujeto y agente central de ella. Nosotros dimos testimonio de que es posible construir una familia que anhela ser *Iglesia doméstica*, un lugar donde se experimenta el amor humano, camino privilegiado para encontrarse con el amor de Cristo, detonante del discipulado y de la fuerza misionera.

En la Conferencia ha habido muchas y diversas aportaciones sobre la familia. ¿Cuáles consideran más importantes?

En el Mensaje, se afirma: «Creemos y esperamos fortalecer con audacia la pastoral de la familia y de la vida». Surgió la pregunta pastoral sobre el camino para construir modelos que muestren que es posible vivir ese ideal. También se vio con mucha fuerza que todos, independientemente de su situación familiar y matrimonial, tienen

un lugar en la Iglesia. No hay que confundir la situación sacramental con la pertenencia y participación en la comunidad eclesial.

¿Cuál es el verdadero rostro de la familia en Iberoamérica?

Su imagen es polifacética. Por un lado,

El matrimonio Jensen Escudero saluda a Benedicto XVI

hay cada vez una proporción menor de familias *bien constituidas*. Sin embargo, se sigue valorando, especialmente entre los jóvenes, la aspiración a construir una familia basada en el amor matrimonial. La Iglesia espera poder responder a ello, mostrando caminos concretos, y aportando la ayuda de la gracia sacramental. Con la misión continental que se pondrá en marcha, toda persona será invitada, a través de un misionero en su puerta, a vivir su vida en plenitud.

¿Qué efectos tiene sobre las familias iberoamericanas la emigración?

Es uno de los dramas de nuestros pueblos, porque genera ruptura de vínculos, abandono, pobreza, desarraigo, pérdida de las raíces y de las costumbres... Hay una experiencia de soledad, explotación y frustración. Desgraciadamente, afecta a grupos numerosos; y no sólo por la emigración a América del Norte y Europa, sino también del campo a la ciudad. Hay una preocupación pastoral que la Iglesia quiere asumir con más intensidad. Los participantes en la misión continental buscarán cómo llegar a las personas y darles esperanza.

¿Se reflejó la lucha en Iberoamérica por proteger la vida humana y la familia frente a los múltiples ataques?

Se tomó conciencia de las luces y sombras de la globalización, de la importancia de llegar a las instancias de decisión, de estar en los nuevos areópagos para anunciar allí la Buena Noticia con un lenguaje y una forma adecuada a cada realidad. El espíritu misionero, más que defenderse de múltiples amenazas, espera tomar la iniciativa y hacer propuestas constructivas.

María Martínez López

Mártires en Iraq

«**L** a situación aquí es peor que en el infierno, y mi iglesia ha sido atacada varias veces desde que nos vivimos. La semana pasada, dos guardias fueron heridos. Nos encontraremos pronto y hablaremos. Dios te bendiga». Un día antes de su asesinato, el 3 de junio en el norte de Iraq, junto a tres subdiáconos, el padre Ragheed Ganni hacía llegar a un amigo sacerdote en Roma este correo electrónico, que ha recogido la agencia *Zenit*. Meses antes, el sacerdote asesinado escribió: «La situación, como puedes saber, es terrible. Los cristianos sufren dos veces, primero por la situación y, luego, a causa de su religión».

Son muchos los testimonios que han dado, en los últimos días, las personas que conocieron a este sacerdote caldeo, y todos coinciden en señalar que era perfectamente consciente del riesgo que corría. Un amigo musulmán, profesor en Roma, ha escrito: «No podré nunca olvidar el día de tu ordenación. Con lágrimas en los ojos, me dijiste: *Hoy he muerto para mí*. Inmediatamente no lo comprendí muy bien, o no lo tomé en serio... Pero hoy, a través de tu martirio, he comprendido: Tú has muerto en tu alma y en tu cuerpo para resucitar en tu Bienamado Maestro, y para que Cristo resucite en ti».

La muerte del padre Ganni y de los tres subdiáconos ha servido para llamar la atención sobre la penosa situación de los cristianos en Iraq: «Los cristianos se han convertido en el chivo expiatorio, del que hay que aprovecharse o al que hay que eliminar», dijo, durante el funeral que se celebró en Roma, el padre Philip Najim, procurador del Patriarcado caldeo ante la Santa Sede.

Domingo 24 de junio: solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista

Un cumpleaños especial

En este domingo, 24 de junio, celebramos un cumpleaños especial. Normalmente de los santos lo que celebramos es el *dies natalis*, su nacimiento eterno para el cielo. Pero hay tres excepciones: Jesús, María y Juan el Bautista. De ellos tres celebramos el día en el que nacieron gloriosamente en la casa del Padre Dios, y el día en el que nacieron terrenalmente en nuestra historia. En este caso lo hacemos del pariente de la Virgen y de Jesús: Juan el Bautista, que nació de los ancianos Zacarías e Isabel.

Jesús tiene una expresión llena de elogio hacia su primo Juan Bautista: que no ha nacido de mujer nadie más grande que él, dirá el Señor. No se trataba de un piropo que quedaba en familia, sino de una certeza que atestiguaba la grandeza de Dios, que hace posible lo que para nosotros tantas veces es imposible. En efecto, se trataba de un milagro el nacimiento de aquel niño: nacerá de una mujer estéril y anciana, ante el estupor de su anciano esposo que no se lo terminaba de creer. Y como blasón de credibilidad se dirá aquello: *Para Dios nada hay imposible*.

A María se le dará esa señal para que crea que lo que de ella nacerá, aun siendo virgen, también será posible. *Mira a tu prima Isabel, que ya está de seis meses la que llaman estéril*. Y María creyó. Estamos, pues, ante historias totalmente singulares, que sólo y únicamente se han dado en el caso de estas mujeres parientes con el nacimiento de sus sendos hijos. Pero lo que supone como confianza, como fe, sí que es algo que nos afecta a nosotros: lo que para nuestras fuerzas e ingenio puede resultar im-



Predela del Retablo de la Anunciación, de Fra Angélico. Museo del Prado, Madrid

possible, se torna en posibilidad si nos dejamos iluminar por Dios, acompañar por su cercanía, dejándonos mover por lo que Él, de tantos modos, nos propone.

Juan Bautista nacerá con la misión profética de anunciar las buenas noticias de Dios y de denunciar todo aquello que ofende al Señor porque

destruye a sus hijos. El vino para preparar los caminos que el Señor frecuenta en nuestras vidas. Juan nació con esta misión, en ella creció y por ella dará la vida. A él nos encomendamos.

+ Jesús Sanz Montes, ofm
obispo de Huesca y de Jaca

Evangelio

A Isabel se le cumplió el Atiempo y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías, como a su padre. La madre intervino diciendo:

«¡No! Se va a llamar Juan».

Le replicaron: «Ninguno de tus parientes se llama así».

Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió:

«Juan es su nombre».

Todos se quedaron extrañados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: «¿Qué va a ser este niño?» Porque la mano de Dios estaba con él.

El niño iba creciendo y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel.

Lucas 1, 57-66.80

Esto ha dicho el Concilio



Los obispos deben animar a su rebaño –las familias, los maestros, todos los sacerdotes– a fomentar la promoción de las vocaciones y procurar para ello la estrecha unión de todas las fuerzas y actividades; como padres tienen que ayudar, sin ahorrar ningún sacrificio, a quienes ellos mismos hayan considerado llamados a la heredad del Señor. Esta colaboración activa de todo el pueblo de Dios en el fomento de las vocaciones responde a la acción de la divina Providencia, que concede a los hombres elegidos por Dios, para participar en el sacerdocio jerárquico de Cristo, las cualidades convenientes y les ayuda con su gracia; al mismo tiempo, Dios encarga a los legítimos ministros de la Iglesia que, una vez comprobada la idoneidad, llamen a los candidatos acreditados, que han pedido tan sublime ministerio con intención recta y libertad plena, y los consagren con el sello del Espíritu Santo al culto de Dios y al servicio de la Iglesia. El santo Sínodo recomienda, sobre todo, los medios tradicionales con los que todos pueden colaborar, como son: la oración frecuente, la penitencia cristiana y una mayor formación de los fieles cristianos en la necesidad, naturaleza y excelencia de la vocación sacerdotal. Es necesario que la Obra del Fomento de las Vocaciones, ensanchando su corazón y mirando a las necesidades de la Iglesia universal, ayude sobre todo a aquellas regiones que reclaman con mayor insistencia obreros para la viña del Señor.

Los Seminarios Menores están erigidos para cultivar los gérmenes de vocación; en ellos, mediante una formación religiosa apropiada, sobre todo con una dirección espiritual adecuada, los alumnos han de prepararse para seguir a Cristo Redentor con espíritu generoso y corazón puro. Bajo la dirección paternal de los superiores y con la colaboración de los padres, los adolescentes han de llevar una vida que convenga a su edad, espíritu y evolución y que esté plenamente adaptada a las normas de la sana psicología, sin descuidar la adecuada experiencia humana y el trato con su familia.

El Evangelio según Rávena

En la costa del Mar Adriático, en Italia, se alza una ciudad que ha contado la palabra de Jesús a través de las teselas multicolores de sus grandiosos mosaicos. El escritor André Frossard ofrece, en una obra publicada en Italia por la editorial Itaca, un recorrido por los murales de las iglesias de esta villa para seguir, con ellos, la vida de Cristo



La vida de Cristo recogida en teselas

La palabra escrita recogida en los evangelios era accesible, en el pasado, sólo a unos pocos. El arte se convirtió en vía fundamental de evangelización. En la ribereña ciudad italiana de Rávena, los mosaicos, con sus diminutas teselas, permitieron conocer la vida de Cristo a través de imágenes. Quienes no sabían leer, pudieron conocer en los mosaicos, los milagros de Jesús, como la multiplicación de los panes y los peces. Explica André Frossard que «el Evangelio está aquí, aferrado a la fuente, esplendoroso de luz interior».

Mosaico de *La multiplicación de los panes y los peces*. San Apolinar Nuevo

La ciudad de la contemplación

«El arte está en Florencia; el sueño, en Venecia; la gloria, en Roma. Sobre su oquedad de terracota, el agua pura de la contemplación está en Rávena», escribe André Frossard para describir esta ciudad, que disputa a la capital italiana el adjetivo de ciudad eterna, porque, sobre sus muros, las imágenes que dan razón de la fe le aportan ese carácter de eternidad.

Mosaico de *Cristo guerrero*. Arzobispado de Rávena



Una fe que sigue viva

«¿Cómo ha podido brotar esta flor sin perder un pétalo bajo el repiqueteo de las armas, sin ser arrastrada por el torrente fangoso de las invasiones? Esta fe que parece destinada a morir, vive; desarmada, vence». Con estas palabras expresa el autor de *El Evangelio según Rávena*, cómo los mosaicos de la ciudad han sobrevivido a la violencia de la Humanidad, de la misma manera que la fe en Cristo se mantiene viva dos milenios después de que Jesús naciera en Belén. Cristo, el *Buen Pastor*, no permite que su rebaño se pierda.

Mosaico de *Cristo, Buen Pastor*. Mausoleo de Galla Placidia

Libro ilustrado

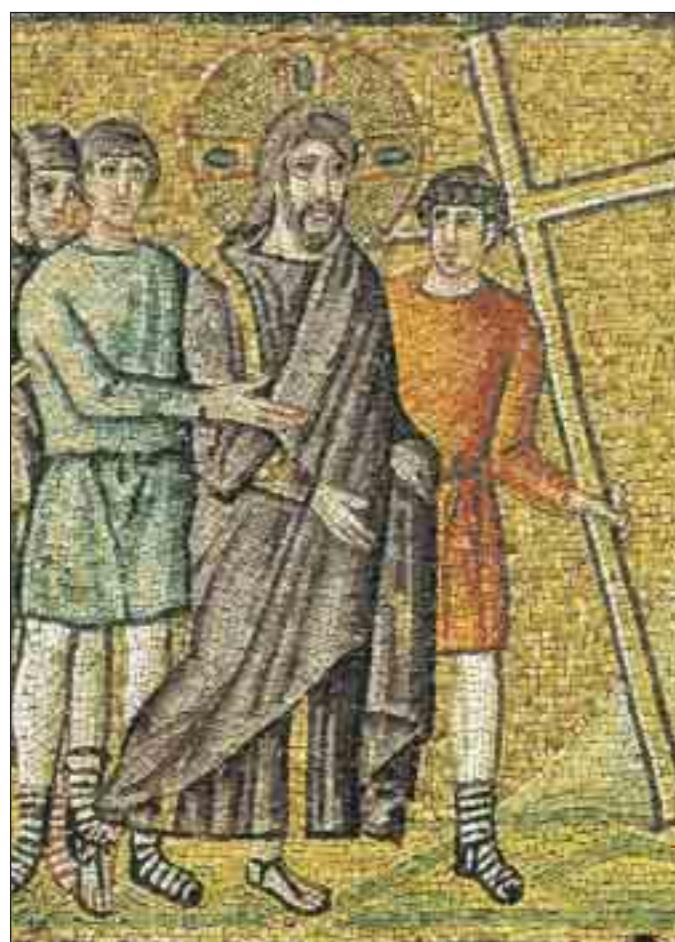
Dice André Frossard que la ciudad de Rávena es un «libro ilustrado único en la historia de la Humanidad. (...) El secreto de esta belleza, que el tiempo podrá arrebatar un día a nuestra mirada, pero no al corazón de quien lo ha visto, no es otro que la representación de la íntima unidad del cielo y de la tierra, abolido todo sufrimiento, toda angustia, todo pecado en el matrimonio indisoluble entre el sacrificio y la alegría».

Mosaico de *Jesús en el huerto de los olivos*. San Apolinar Nuevo

**La historia del hombre y la de Dios**

Para André Frossard, las imágenes que pueblan Rávena reúnen, al mismo tiempo, la historia del hombre, «violencia, dolor y falsa alegría, identidad del principio de la Humanidad», y la historia de Dios, «la historia de la gracia que forja su camino en el corazón y atraviesa tempestades, marañas tenebrosas y hordas de lobos como una especie de cuento de una *Caperucita roja* invulnerable».

Mosaico de *La Samaritana en el pozo*. San Apolinar Nuevo

**El amor de Cristo**

«El cristiano que pasa por Rávena, y que habrá sentido la repentina fascinación de este mundo liberado, habrá comprendido que el origen, la causa primera de la belleza, del bien y de la verdad, y la razón misma de la genialidad desplegada ante sus ojos, no es otra que el amor. Habrá comprendido que, si quiere convencer al mundo y sacarlo de la noche en la que se encuentra profundamente inmerso, deberá empezar, o volover a empezar, por amar», escribe Frossard.

Mosaico
de *La salida
hacia el Calvario*.
San Apolinar Nuevo

La visión profética de Rávena

«Rávena es una visión profética de lo que será el mundo cuando Cristo termine de salvarlo, un mundo reconciliado, transfigurado por la luz que tiene el color de la caridad dividida. Si os interesa vuestro destino eterno, id a Rávena. Está escrito sobre sus muros», escribe Frossard sobre esta ciudad.

Mosaico de *Cristo en el trono*. San Apolinar Nuevo



Entrevista con don Amando de Miguel, *padre de la sociología en España*

Se llama paz a lo que es rendición ante los terroristas

El caso del mal llamado *proceso de paz* es un claro ejemplo de perversión del lenguaje, según explica don Amando de Miguel. El sociólogo analiza la situación actual en España. Y relata, también, su triste experiencia en la Universidad, donde algunos intentan cercenar su futuro académico como profesor emérito. En Norteamérica, sin embargo, han creado una cátedra a su nombre



¿Qué hay de perversión del lenguaje en el llamado *proceso de paz* con ETA?

Hay una completa perversión del lenguaje. Se habla de *proceso de paz* como sinónimo de rendición ante los terroristas. Muchas personas afines al Gobierno esgrimen como prueba en contra las amenazas de los terroristas y la ruptura del *alto el fuego*. Pero estas últimas amenazas se deben más bien a que son los terroristas los que marcan los ritmos. Al negociar con el Gobierno, han sido reconocidos como sujeto político. Más aún: se permiten imponer sus condiciones y, si no se les satisfacen, amenazan con matar para conseguir sus objetivos. ¿Es eso un proceso de paz? No, no lo es. Es todo lo contrario.

¿Y en las palabras *paz y libertad*?

Es muy viejo emplear esas palabras fuera de contexto y cambiándoles el significado, incluso para que signifiquen lo contrario de lo que quieren decir. En la época de Franco, se hacía. Cuando se celebraron sus 25 años en el poder, se vendía a bombo y platillo la paz, la paz de Franco, pero también había una dictadura, y no había libertad. Ahora no estamos en una dictadura,

Don Amando de Miguel

pero también se pervierte el uso de la palabra *paz*.

¿Cómo definiría la situación actual tras el final del *alto el fuego*?

El problema es muy complicado, porque lo que se proponen los terroristas es literalmente imposible. Podría negociarse alguna medida respecto a los presos, como el acercamiento al País Vasco o ciertas medidas de reinserción... Ahora bien, lo que es innegociable es que un grupo terrorista

diga: *Yo quiero la independencia de una región y, además, la anexión de otra y la anexión de una tercera de otro país*. En una negociación, cuando una de las partes pretende un imposible y encima amenaza con la fuerza, se llega a un punto sin salida.

El pueblo vasco parece haber asumido esa situación de paz sin libertad...

La han asumido de una forma fatalista, es decir, con un *¡Qué le vamos a hacer, qué se puede hacer si los políticos que mandan se reúnen con los terroristas...*

¿Y esto cambiará?

Situaciones más difíciles han cambiado. Ahora celebramos 30 años de las primeras elecciones y esto parecía un sueño entonces. No obstante, la situación en el País Vasco se va deteriorando. Es muy curioso que sea una sociedad tan desarrollada y que apenas tenga inmigrantes extranjeros. Están en toda España, pero al País Vasco no van.

¿Por qué?

Porque la situación política es muy incómoda. No digamos si encima los hijos de los inmigrantes se ven obligados a recibir educación en vascuence. En estas condiciones, la gente no quiere ir... Además, aunque la economía marche bien, la sociedad vasca vive hoy de las rentas de la industria; se crean pocas empresas nuevas. Hace 40 años, la Feria de Bilbao era un acontecimiento, y yo ahora no sabría decir si hay una feria en Bilbao. El aeropuerto de Bilbao es igual que hace 20 años, mientras que el de Barajas se ha multiplicado de manera exponencial. Es una sociedad cada vez más pequeña y en gran decadencia. Esto mismo ha ocurrido también en Belfast, en el norte de Irlanda, una de las regiones más decaídas de Europa, cuando el sur, Irlanda, es hoy una de las más prósperas. Y Belfast fue, en su día, la gran ciudad industrial de la isla.

María Solano

La politización de la Universidad española

El *padre de la sociología en España*, hasta ahora catedrático en la Universidad Complutense, está a la espera de que se le permita seguir dando clases como profesor emérito. Ese trámite, que habitualmente es inmediato, se ha convertido, en su caso, en una batalla política. Don Amando de Miguel explica lo ocurrido: «De momento, la Facultad ha votado en contra, y el Rector todavía no lo ha firmado. Yo creo que lo firmará; no tiene más remedio que hacerlo, porque no hay ninguna razón para negármelo». La situación para él no es nueva. Ya tuvo problemas en su día al ser nombrado catedrático.

El profesor De Miguel considera que la universidad está tremadamente politizada en España por la presencia de los sindicatos, que ejercen una enorme presión. El poder les sirve «para influir, para mandar, para colocar a gentes que sean afines a ellos. Es evidente que si el Rector ha llegado a ese cargo con la ayuda de un sindicato, tendrá que devolver el favor. *Yo te ayudo y tú me ayudas*».

Carta abierta al Secretario General de Educación, sobre «Educación para la Ciudadanía»

«Suprima la obligatoriedad, limite los contenidos»

La Hermana María Rosa de la Cierva, miembro del Consejo Escolar del Estado, responde a don Alejandro Tiana, Secretario General de Educación, por las amenazas que lanzó a los objetores de *Educación para la ciudadanía*. Tanto la autora del artículo como el señor Tiana participarán en el curso organizado por la Fundación García Morente y la Universidad CEU San Pablo, los días 26 y 27 de junio, y que contará con la presencia de los cardenales Rouco Varela y Cañizares, y del señor Pérez Rubalcaba, entre otros



Señor Tiana, amigo Alejandro:

No puedo creerme lo que leo sobre sus declaraciones. Conociéndolo, no puedo pensar que pretenda asustar a las familias que ya han objetado y a las que están preparando su objeción. Tal vez, quien esté asustado sea usted mismo, señor Secretario General de Educación, porque no se esperaba esta reacción de padres y madres que viven, con gran responsabilidad, su propio deber de educar a sus hijos y formar su conciencia moral.

Dice usted que no tiene datos. Puedo adelantarle alguno que ya estará superado: más de 6.000 objetores a fecha de 13 de junio. Pero sí quiero aclararle algo, don Alejandro: las objeciones no van contra nadie, ni siquiera contra usted que, sin duda, ha formado parte del equipo de redacción de los Reales Decretos por los que se desarrolla la asignatura. Van a favor del cumplimiento estricto de los derechos constitucionales en el desarrollo y aplicación de la nueva Ley de Educación, la L.O.E.; esto es, se refieren a los contenidos de los Reales Decretos de Educación Primaria y Secundaria en los que

se introducen los objetivos, competencias básicas, contenidos y criterios de evaluación de esta materia llamada *Educación para la ciudadanía* en Primaria, *Educación para la ciudadanía y los derechos humanos* en los tres primeros cursos de la E.S.O., *Educación ética-cívica* en 4º de la E.S.O. y *Filosofía y ciudadanía* en Bachillerato.

El Consejo de Estado, al dictaminar estos Decretos de Primaria y Secundaria, ya les advirtió de que –puesto que la nueva asignatura, ya en la LOE, está *sobrevalorizada*–, cuando establecieran los contenidos de esta asignatura, «no pueden formar parte de ellos los aspectos básicos del sistema educativo, sustraídos a la libertad de enseñanza garantizada en el artículo 27 de la Constitución, la difusión de valores que no estén consagrados en la propia Constitución o sean presupuesto o corolario indispensables del orden constitucional».

Y, dígame, señor Tiana: ¿dice la Constitución que corresponde al Estado formar la conciencia moral de los alumnos? ¿Debe el Estado conformar la afectividad de los escolares, darles los criterios éticos para su conducta personal o social; además, evaluar académicamente sus actitudes en consonancia, o no, con las orientaciones de esta asignatura? ¿Dónde está en la Constitución la *ideología de género* que, desde la Educación Primaria, se pretende inculcar como un valor? Sin duda, estas preguntas, y muchas más que podría hacerle, son retóricas, la única respuesta verdadera es el *No*.

Le voy a dar tres ideas que, si usted quiere, puede pensar, debatir y tener en cuenta en esta programación, y solucionar el conflicto creado:

Primera: elimine la dimensión obligatoria de esta asignatura. El problema sería distinto. Sólo la cursarían los escolares cuyos padres están de acuerdo con todo esto.

Segunda: siga la advertencia del Consejo de Estado. El Estado, en una democracia, no puede constituirse en garante de la formación moral de los alumnos, de la dimensión doctrinal sobre el hombre determinando los principios y normas ético-morales que han de presidir y regir su conducta y *su sitio en la vida*. Elimine estos preceptos.

Derechos constitucionales

Tercera: recuerde la Constitución en varios de sus artículos: artículo 16, sobre el derecho a la libertad ideológica, religiosa y de culto; artículo 10.1, sobre la dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y social; artículo 27 casi en su totalidad, pero necesariamente en sus apartados 2 («la educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos fundamentales») y 3 («Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones»).

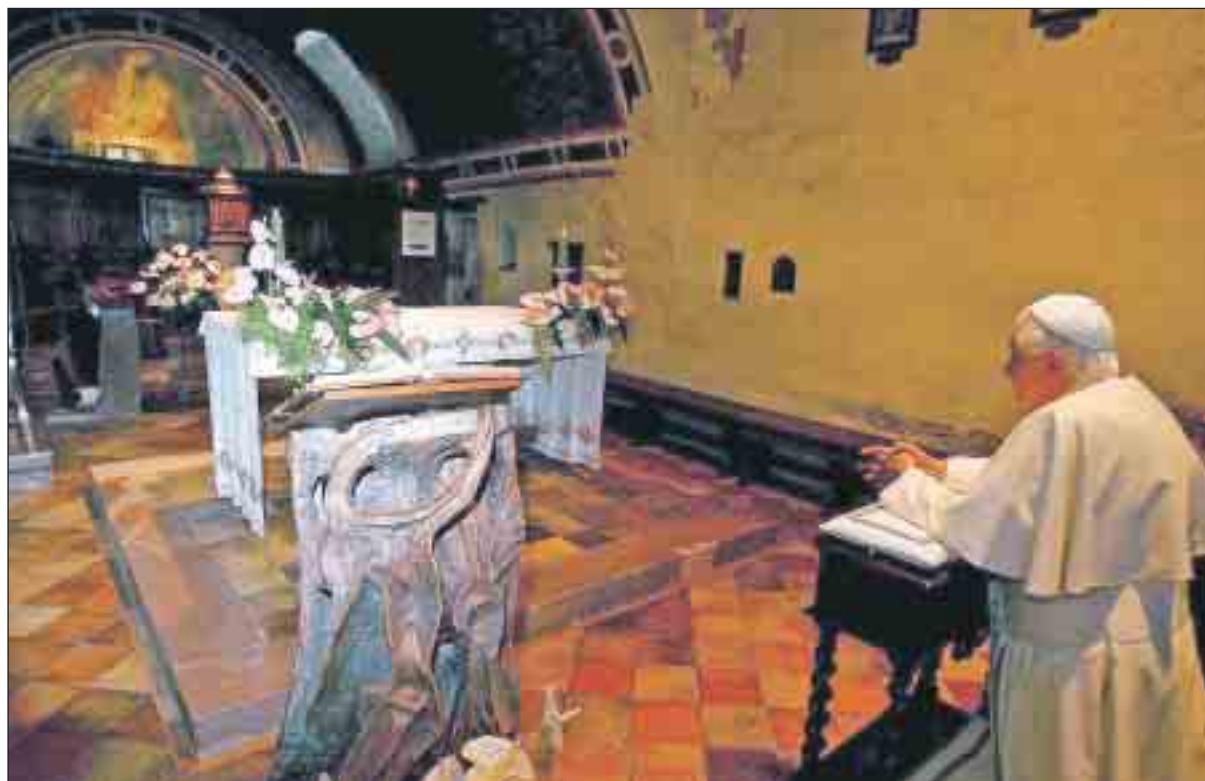
La solución a esta alarma social creciente está en sus manos: primero, suprima la obligatoriedad; y segundo, limite los contenidos de esta asignatura a conocer, valorar y aprender la estructura jurídico política de la sociedad y comunidad política a la que pertenezcan, conozcan y dominen los contenidos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, Convención sobre los Derechos del Niño, Convenio para la protección de los Derechos Humanos y Libertades Fundamentales, Convención relativa a la lucha contra las discriminaciones en el campo de la enseñanza, Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede, y un largo etcétera. Hágalo, señor Tiana, y todo irá mejor.

María Rosa de la Cierva y de Hoces

Benedicto XVI reivindica en Asís el auténtico espíritu de paz de san Francisco

«¡Que se callen las armas!»

Como ya hizo en su día con san Agustín, el Papa ha querido llamar la atención sobre la figura de san Francisco de Asís. El amor que cambió la vida de aquel hijo de un rico comerciante tiene un nombre y un rostro: Jesucristo, el Hijo de Dios. Benedicto XVI recordó también el llamado *espíritu de Asís*, el diálogo ecuménico e interreligioso impulsado por Juan Pablo II



El Papa reza ante la tumba de san Francisco

Con el objetivo de recuperar y relanzar el mensaje de vida que ha dejado a la Humanidad uno de los santos más grandes de todos los tiempos, el fundador de los franciscanos, Benedicto XVI se sometió este domingo, 17 de junio, a un auténtico maratón en el que visitó los lugares que marcaron su vida.

El beso al leproso y la conversión

En la peregrinación, en helicóptero, a la ciudad del *Pobrecillo* recordó los ochocientos años de la conversión de Francisco, rezando precisamente ante el crucifijo de San Damián, que se encuentra en la basílica de Santa Clara, de quien Francisco escuchó la frase programática que cambiaría su vida: *Vete, Francisco, repara mi casa*. «Era una misión que comenzaba con la plena conversión de su corazón para transformarse después en levadura evangélica esparcida, a manos llenas, en la Iglesia y en la sociedad», recordó el Papa.

Poco antes, el Papa había visitado el santuario de Rivortorto, donde en tiempos de Francisco «eran relegados aquellos leprosos a quienes el santo se acercó con misericordia, comenzando así su vida de penitente». Y recordó: «Servir a los leprosos hasta besarlos no fue sólo un gesto de filantropía, una conversión, por así decir, *social*, sino una auténtica experiencia religiosa, ordenada por iniciativa de la gracia y del amor de Dios».

El auténtico Francisco

Más tarde, en la multitudinaria misa, presidida en la Plaza inferior de San Francisco, en presencia de autoridades religiosas y civiles de Italia, incluido el Primer Ministro Romano Prodi (san Francisco es el Patrono de Italia), el Pontífice corrigió la imagen de Francisco que han tratado de inventar grupos ideológicos. «Su vida y su mensaje se basan de una manera tan visible en la opción por Cristo, que rechaza *a priori* cualquier tentación de indiferencia religiosa, de modo que no tiene nada que ver con el auténtico diálogo interreligioso», aclaró.

Para explicar mejor su pensamiento, recordó que Juan Pablo II reunió, en 1986, en Asís, por primera vez, a los representantes de las confesiones cristianas y de las diferentes religiones del mundo, para participar en un encuentro de oración por la paz. «Fue una intuición profética y un momento de gracia», afirmó. El Papa Karol Wojtyla la repitió en otras dos ocasiones, la última poco después de los atentados en las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001. «El *espíritu de Asís*, que desde aquel acontecimiento sigue difundiéndose por el mundo, se opone al espíritu de violencia, al abuso de la religión como pretexto para la violencia», explicó el Santo Padre. «Asís nos dice que la fidelidad a la propia convicción religiosa, la fidelidad sobre todo a Cristo crucificado y resucitado, no se expresa con la violencia y la intole-

rancia, sino con el respeto sincero del otro, con el diálogo, con un anuncio que interpela a la libertad y a la razón, en el compromiso por la paz y por la reconciliación». Y añadió en la homilía: «No podría ser una actitud ni evangélica ni franciscana el no lograr conjugar la acogida, el diálogo y el respeto por todos con la certeza de fe que todo cristiano, como el santo de Asís, debe cultivar, anunciando a Cristo como camino, verdad y vida del hombre, único Salvador del mundo».

Paz para Oriente Medio

Al final de la misa, antes de descender para visitar los restos mortales del santo, el obispo de Roma lanzó un llamamiento a la paz en el mundo, y en particular al diálogo *responsable* en Oriente Medio, para superar la violencia en Tierra Santa, Iraq y el Líbano. «Considero que es mi deber lanzar desde aquí un apremiante y sentido llamamiento para que cesen todos los conflictos armados que ensangrientan la tierra. ¡Que se callen las armas y que por doquier el odio ceda al amor, la ofensa al perdón y la discordia a la unión! –afirmó–. Sentimos espiritualmente aquí presentes a todos los que lloran, sufren y mueren a causa de la guerra y de sus trágicas consecuencias, en cualquier parte del mundo. Nuestro pensamiento se dirige en particular a Tierra Santa, tan querida por san Francisco, a Iraq, al Líbano, a todo Oriente Medio».

El Papa recordó que «las poblaciones de esos países experimentan, desde hace ya demasiado tiempo, los horrores de los combates, del terrorismo, de la violencia ciega, la ilusión de que la fuerza pueda resolver los conflictos, la negativa a escuchar las razones del otro y hacerles justicia».

«Sólo un diálogo responsable y sincero, sostenido por el generoso apoyo de la comunidad internacional, podrá acabar con tanto dolor y volver a dar vida y dignidad a personas, instituciones y pueblos –aseguró–. Que quienes tienen cargos de responsabilidad estén animados por un amor apasionado por la paz y por una voluntad indómita por alcanzarla, escogiendo los medios adecuados por alcanzarla».

Los franciscanos, testigos de la belleza de Dios

El Papa, que almorzó con los frailes franciscanos del Sacro Convento, se reunió por la tarde con el Capítulo General de la Orden Franciscana de los Hermanos Menores Conventuales, que acaba de elegir a su nuevo Superior, el padre Marco Tasca. Les entregó un mensaje en el que explica que a los franciscanos «se les pide ser ante todo anunciantes de Cristo: que se acerquen a todos con mansedumbre y confianza, con actitud de diálogo, pero siempre ofreciendo el testimonio ardiente del único Salvador». Y subrayó: «Que sean testigos de la belleza de Dios, que Francisco supo cantar contemplando las maravillas de la creación».

El mensaje de Francisco a los jóvenes

Tras el encuentro en la catedral de Asís con los sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y seminaristas, el Papa visitó la Poreciúncula, en la basílica de Santa María de los Ángeles, la capilla restaurada por san Francisco al descubrir su vocación que le llevaría a la fundación de la Orden franciscana (1209). En la explanada de la Basílica, la peregrinación concluyó con un multitudinario encuentro con los jóvenes, en el que les invitó, como Francisco, a abrir sin medidas ni cálculos el corazón a Cristo para poder así abrirse al amor de Dios. «Sin Dios, el mundo pierde su fundamento y su dirección. No tengáis miedo de imitar a Francisco. Él supo hacer silencio dentro de sí, poniéndose a la escucha de la Palabra de Dios. Paso tras paso se dejó guiar de la mano hacia el encuentro pleno con Jesús, hasta hacerlo el tesoro y la luz de su vida». Y les pro-



puso: «¡Dejémonos encontrar por Cristo! Confíemos en Él, escuchemos su Palabra. En Él no existe solamente un ser humano fascinante: es Dios hecho hombre. Francisco era un verdadero enamorado de Jesús».

Jesús Colina. Roma

El primer ministro italiano recibe al Papa, a su llegada a Asís

Habla el Papa



Compromisos vitales

En los 25 años del Pontificio Instituto de Cultura

La importancia del Consejo Pontificio para la Cultura se ha hecho hoy decisiva para la Iglesia, gracias al formidable desarrollo de los medios de comunicación y a la consiguiente intensificación de la red de relaciones sociales. La cultura de hoy se ve afectada inevitablemente por los procesos de globalización que, si no son acompañados constantemente por un discernimiento vigilante, pueden rebelarse contra el hombre, acabando por empobrecerle en vez de enriquecerle. Y qué grandes son los desafíos que tiene que afrontar la evangelización en este ámbito!

La historia de la Iglesia es también inseparablemente historia de cultura y de arte. En el campo cultural, el cristianismo tiene que ofrecer a todos su poderosa fuerza de renovación y de elevación, es decir, el amor de Dios que se hace amor humano.

(15-06-2007)

Hay un ataque sistemático al matrimonio y a la familia. Y este fenómeno tiene lugar en pleno proceso de secularización, particularmente en Occidente.

Existe una crisis, en primer lugar, por causas de carácter económico, que llevan a las parejas jóvenes de novios a retrasar su matrimonio.

Se registra, además, una menor consideración social por el valor del matrimonio, al que se le añade una fragilidad de las nuevas generaciones, que con frecuencia tienen miedo de asumir decisiones estables y compromisos para toda la vida.

Otro factor desestabilizador es, sin duda, el ataque sistemático al matrimonio y a la familia dirigido en el ámbito de una cierta cultura y de los medios de comunicación.

(15-06-2007)

La Fundación del Papa para indígenas en Iberoamérica: Obras son amores



Una cooperativa de campesinos pide una vaca (*pero que sea de buena raza*); un centro cultural, ordenadores para dar clases a los niños y personas del pueblito; un misionero, un tractor de segunda mano para que los campesinos puedan arar la tierra... No son más que algunas de las peticiones que han llegado este año a la Fundación Pontificia *Populorum progressio*, creada por Juan Pablo II y mantenida por Benedicto XVI para ayudar a las poblaciones indígenas, afroamericanas y campesinas de Iberoamérica.

El Consejo de Administración, formado por obispos de varios países de Iberoamérica, analizó en su reunión anual, entre el 13 y el 14 de junio, las peticiones, y aprobó 204 micro-proyectos de desarrollo para comunidades (ésta es la condición: deben ser comunidades, no individuos), por un valor de algo menos de un millón y medio de euros. Desde 1992 hasta el año pasado, la Fundación ha financiado más de 2.000 proyectos, cuyo importe supera los 20 millones de dólares. Los gastos administrativos de la Fundación no llegan al 1% de su actividad, una cifra ridícula comparada con la de otras ONG, que en ocasiones supera el 50%.

El Papa se reunió, al final del encuentro con los miembros de la Fundación, y aplaudió la metodología de trabajo: «De este modo, la decisión está en manos de quienes conocen bien los problemas de

aquellas poblaciones y sus necesidades concretas. Así, por un lado, se evita un cierto paternalismo, siempre humillante para los pobres y que frena su propia iniciativa, y, por otro, los fondos llegan en su totalidad a los más necesitados sin perderse en grandes procesos burocráticos».

El cardenal Juan Sandoval Íñiguez, arzobispo de Guadalajara (Méjico), miembro del Consejo de Administración, en declaraciones a *Alfa y Omega*, reconoce que «esta Fundación es una gota de agua en el desierto, pues es poco lo que se da para todo el continente. Son muchísimas las necesidades. Pero es un gesto que debe ser imitado». Y añadió: «Sé que en Europa hay importantes capitales». «Si hubiera gente que diera más dinero a la Fundación, se canalizaría en ayudas muy bien orientadas de autodesarrollo».

Monseñor Edmundo Abastoflor Montero, arzobispo de La Paz (Bolivia), también miembro de la Fundación, se suma al llamamiento. «La Iglesia en Bolivia tiene alrededor de 1.500 centros educativos, que para la población boliviana es un número considerable» (algo más de nueve millones de habitantes). La ayuda práctica que pueda tener la Iglesia en esta labor puede cambiar el futuro de miles y miles de niños.

J.C.

Nombres

Con motivo del 90 aniversario de su institución por el Papa **Benedicto XV**, Su Santidad **Benedicto XVI** ha visitado la sede de la Congregación para las Iglesias Orientales, que se encuentra muy cerca del Vaticano. Lo hizo el mismo día que era nombrado nuevo Prefecto de la Congregación el arzobispo monseñor **Leonardo Sandri**.

El pasado día 16, el Papa **Benedicto XVI** recibió al arzobispo chipriota **Crisóstomo II**, con quien firmó una declaración conjunta que supone un nuevo acercamiento entre la Iglesia católica y la ortodoxa. Por su parte, el cardenal **Peter Erdő** se ha reunido, esta semana, en Moscú, con el Patriarca de la Iglesia ortodoxa rusa, **Alejo II**. Estos encuentros preparan el esperado acercamiento entre católicos y ortodoxos rusos.

La Asociación de Grupos de Estudio de Actualidad ha celebrado en Madrid su Asamblea General y sus XX Jornadas de Estudio, con una conferencia sobre *La Unión Europea desde el Tratado de Roma hasta el siglo XXI*. Se ha hecho entrega del Premio A.G.E.A. 2007 a don **Juan Manuel de Prada**.

Doña **Else Strivens**, directora de la revista surafricana *Trifolí*, ha sido elegida, en Sherbrooke (Canadá), Presidente de la Unión Católica Internacional de la Prensa (UCIP). La Medalla de Oro de la Institución ha sido concedida a la revista *Al-Fikr al-Masíhi* (*El pensamiento cristiano*), que dirigen los dominicos en Iraq. La próxima Asamblea de la UCIP se celebrará en Lourdes, en mayo de 2008, con motivo del 150 aniversario de las apariciones.

El arzobispo de Oviedo, monseñor **Carlos Osoro**, anunció, durante la reciente celebración del *Corpus Christi*, que la catedral de Oviedo y la basílica de Covadonga serán lugares jubilares durante 2008, en los que se podrá ganar la indulgencia plenaria. Se celebra el 1.200 aniversario de la Cruz de los Ángeles y el 1.100 de la Cruz de la Victoria.

El Hermano marista salvadoreño don **Enrique Alberto Olano** ha sido asesinado en Guatemala. Tenía 29 años e impartía clases de Religión y de Física.

El Patronato de la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia, ha hecho público el nombramiento de don **José Alberto Parejo Gámiz** como nuevo Rector de aquella Universidad. Hasta ahora era Rector de la Universidad CEU San Pablo, de Madrid, en la que le sucede como Rector don **Alfonso Bullón de Mendoza**, hasta ahora Rector en Valencia.

Monseñor **Rafael Palmero**, obispo de Orihuela-Alicante, ha clausurado el curso *El Ministerio de la dirección espiritual* que, dirigido por el Nuncio apostólico en España, monseñor **Monterio**, ha reunido en el Centro de Pastoral *San Agustín*, de Villena-Alicante, durante varios días, a sacerdotes de toda España. Las diversas ponencias fueron impartidas por don **Juan Esquerda Bifet**, el padre **Manuel Ruiz Jurado**, el padre **Luis M. Mendizábal**, el padre **Gerardo Luis** y don **José Luis Casanova**.

El padre **José Manuel López Herrero**, de Schoenstatt, regresa a Chile después de 32 años de servicio en España. Este próximo domingo, a las 20.30 horas, en el santuario del movimiento de la calle Serrano, 97, de Madrid, se celebrará la Eucaristía, seguida de un acto de homenaje al sacerdote.

La Congregación de Hijas del Patrocinio de María cumple 400 años, así como el colegio cordobés de Nuestra Señora de la Piedad, donde comenzó dicha Congregación, fundada por el Padre **Cosme Muñoz Pérez**, sacerdote diocesano en proceso de beatificación. Esta institución, la primera creada para la formación de la mujer, y extendida por España, Venezuela y Colombia, ha sido reconocida con el nombramiento de *Cordobeses del año*.

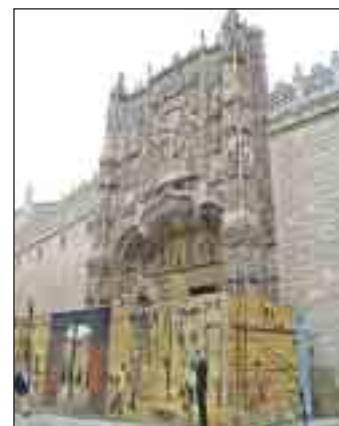
Documento sobre *Educación para la ciudadanía*

Ante las dudas sembradas respecto a la asignatura de *Educación para la ciudadanía*, el Arzobispado de Madrid ha editado un Documento, primero de una nueva colección documental, en la que se recoge la conferencia que el cardenal arzobispo, don Antonio María Rouco Varela, pronunció recientemente en la Academia de Ciencias Morales y Políticas. El texto, que se repartirá en colegios y otros centros y puede leerse íntegro en la web www.archimadrid.es, permite comprender por qué la asignatura propuesta por el Gobierno vulnera el derecho de los padres a educar libremente a sus hijos.



Encuentro ecuménico sobre Europa

El cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado del Vaticano, ha lanzado, desde la ciudad Epolaca de Gniezno, una llamada a favor de la construcción de la unidad espiritual europea. El cardenal ha hecho hincapié en la importancia de luchar contra las múltiples amenazas a la dignidad humana. El cardenal ha intervenido en el Congreso de Gniezno, un encuentro ecuménico que contó con la participación de unas 600 cristianos y que tuvo por lema *El hombre, el camino de Europa*. En esta cita participó el Presidente del Parlamento europeo, el católico Hans Gert Poettering, y el ex director de la Sala Stampa de la Santa Sede, don Joaquín Navarro-Valls.



Visita a una iglesia desde un andamio móvil

La Junta de Castilla y León y la Fundación Caja Madrid, que colaboran en la restauración de la Iglesia de San Pablo, en Valladolid, han instalado una plataforma móvil que permite conocer de cerca el proceso de rehabilitación de la fachada del templo. La fachada de la iglesia de San Pablo, de especial belleza, es un retablo de escultura en piedra, ejemplo excepcional del estilo gótico hispano-flamenco. Información y reservas: Tel. 983 35 13 66. E-mail: proyectocultural@restauracionsanpablo.com

Problemas familiares a debate

El amor conyugal como principio de la educación de los hijos, las relaciones familiares. Edespués de las separaciones conflictivas, los efectos psicológicos en los hijos de padres separados, serán algunos de los temas de las ponencias del próximo curso de verano de la Universidad CEU San Pablo que se celebrará en Madrid, en la Escuela de Negocios CEU (Carrera de San Francisco, 2), el próximo 28 de junio. Trata de dar respuesta a la pregunta *¿Rupturas matrimoniales, rupturas filiales?* Contará con la presencia, como ponentes, de doña Rosario González Martín, don Daniel Sandín González, don Paulino Castells y don Jesús de la Torre Laso. Habrá también una mesa redonda sobre problemas familiares, y clausurará la jornada el Presidente del Instituto de Estudios de la Familia, don José Luis Pérez de Ayala. Más información: Tel. 91 456 63 11.

Un autobús para apoyar a las madres

El Foro Español de la Familia, que puso en marcha la EInicaitiva Legislativa Popular para lograr que la RedMadre, de apoyo a las mujeres embarazadas, se pusiera en marcha en todas las Comunidades Autónomas, promoverá este proyecto por diversas ciudades españolas. Para ello, el Foro ha iniciado un viaje por España con un autobús informativo, el *Bus RedMadre*, donde, además, se podrá firmar para apoyar la iniciativa. Más información: www.forofamilia.org



La Iglesia no apoya a Amnistía Internacional

El Congreso Pontificio para la Justicia y la Paz ha anunciado que retirará la ayuda económica que ofrecía a Amnistía Internacional. El motivo es que esta organización ha cambiado su actitud respecto al aborto, que ahora defiende y promueve en algunos supuestos.

Distinción a Coronel de Palma

El Presidente de COPE, don Alfonso Coronel de Palma, ha recibido la Medalla de Oro de la Fundación Universitaria CEU San Pablo, que presidió desde 1997 hasta finales del año pasado. «He recibido mucho más del CEU que lo que he podido dar», dijo en sus palabras de agradecimiento, tras pedir perdón por los errores que hubiera podido cometer. «Lo mejor que uno puede dar es ser como es», añadió tras recordar a sus padres que tanto le han enseñado, y a su esposa y a sus cinco hijos por quienes trabaja y a quienes

trata de dejar un mundo mejor. Don Alfredo Dagnino, actual Presidente de la Fundación, destacó la labor personal y profesional de don Alfonso Coronel del Palma y subrayó que es un verdadero privilegio sucederle como Presidente, y que la Medalla de Oro de la Fundación es una distinción que premia al hombre y, sobre todo, el servicio a la Iglesia.



Alegria de la Iglesia en Japón

188 mártires japoneses serán beatificados. Esta decisión de Benedicto XVI, que ya ha firmado en el Decreto correspondiente, ha llenado de alegría a la Iglesia en Japón. Se trata de sacerdotes, religiosos y laicos japoneses asesinados en Japón entre 1603 y 1639. La mayoría de los nuevos Beatos fueron laicos y murieron por defender su derecho a profesar libremente la religión cristiana

El chiste de la semana

Mingote, en ABC



La dirección de la semana

La Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (RIES) edita periódicamente un interesante y actualizado boletín electrónico de información sobre el fenómeno de las sectas y la nueva religiosidad. Este boletín, realizado por una red de expertos católicos que pretenden ofrecer un servicio a la Iglesia y a toda la sociedad, puede recibirse suscribiéndose al siguiente link:

<http://www.ries-sectas.tk/>

Libros

La gigantesca figura espiritual y cultural de Solzhenitsyn, que ha visto cómo el Presidente Putin se acercó hasta su casa para celebrar su 88 cumpleaños, destaca, por derecho propio, en el panorama religioso y cultural de nuestro tiempo, por encima de su Premio Nobel de Literatura. Joseph Pearce, el autor de libros tan inolvidables como *Escritores conversos*, traza magistralmente en estas 440 páginas, que acaba de editar Ciudadela, una biografía inolvidable y sumamente enriquecedora. El subtítulo del libro es *Un alma en el exilio*. Si alguna figura literaria del siglo XX ha resultado víctima del encasillamiento por parte de los medios de comunicación, ha sido la de Solzhenitsyn. Todos los clichés y etiquetas de los más rancios tópicos cayeron sobre él durante décadas, mientras el gulag, que tan insuperablemente supo describir, fue su casa forzosa. De los halagos y falsedades posteriores, la grandeza moral de Solzhenitsyn sale a flote por sí misma. Mientras se acerca el final de su vida, este libro que, entre otras cosas, recoge algunos poemas en prosa inéditos, ayuda a entender, sin duda, a esta egregia personalidad de nuestro tiempo yendo más allá de los hechos, hasta las genuinas y radicales verdades subyacentes que han sustentado y sustentan su vida, sus obras y su admirable fe, al margen y por encima de conceptos como izquierda y derecha, que él mismo define condicionados. La gran reflexión es la que él mismo se hacía en el gulag: «Si para vivir, es necesario no vivir, ¿qué sentido tiene todo?»

Monseñor Javier Echevarría, prelado del Opus Dei, convivió muchos años con su fundador, san Josemaría Escrivá de Balaguer. Palabra edita ahora este libro titulado *Por Cristo, con Él y en Él*. En 230 páginas, reúne ocho textos de monseñor Echevarría que se refieren a san Josemaría y que fueron publicados o pronunciados entre 1985 y 2005: cuatro de ellos versan específicamente sobre el sacerdocio, y los otros cuatro abordan en profundidad aspectos de su vida y enseñanzas, que tienen como núcleo central la llamada a la santidad de todos los fieles. Entre los numerosos estudios y biografías que analizan la figura y las enseñanzas del fundador del Opus Dei, este volumen adquiere una significación especial, tanto por la personalidad de su autor como por la cercanía personal y vital que tuvo mientras vivió Escrivá de Balaguer. El prólogo, de José Miguel Pero-Sánz, director de la revista *Palabra*, señala que el autor «no se limita a repetir de modo atemporal unos recuerdos o unas ideas, sino que aporta una notable elaboración documental y un profundo desarrollo teológico».

M.A.V.

El cardenal Rouco, sobre el más sagrado tesoro de la Iglesia: la Eucaristía

La expresión plena del Amor

La pasada semana, en *Criterios, Alfa y Omega* destacó un extracto de la homilía que el cardenal arzobispo de Madrid, fiel al testimonio de san Pablo sobre *La Tradición que procede del Señor*, pronunció en el día del *Corpus*. Por su interés, ofrecemos el texto íntegro



Un año más nos reunimos como Iglesia de Cristo para celebrar el gran misterio que san Pablo llama *Cena del Señor*, es decir, la Eucaristía, el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre, que la Iglesia posee como su más sagrado y venerable tesoro. Se trata del mismo Cristo que, mediante la acción del Espíritu Santo en la consagración, el pan y el vino se convierten en su Cuerpo y en su Sangre, alimentos de vida eterna. El día de Jueves Santo, la Iglesia celebra este misterio recogida en el silencio de aquella hora inefable en la que el Hijo de Dios anticipó su muerte redentora. Hoy, solemnidad del *Corpus Christi*, la Iglesia presenta este misterio al mundo entero para que entienda hasta qué punto es verdad que Dios quiere saciar a la Humanidad con un banquete de vida eterna. La procesión del *Corpus*, que tradicionalmente sigue a la celebración de la Eucaristía, pretende mostrar a los hombres el Pan vivo bajado del cielo, el nuevo Maná con el que Dios alimenta a su Iglesia, la Carne de Cristo que se inmola en la cruz para la vida del mundo. Si el Jueves Santo, víspera de la Pasión, se vive la Eucaristía en la intimidad del Cenáculo, hoy, la Iglesia la saca por las calles de nuestras ciudades para que sea reconocida como el banquete definitivo que Dios prepara a los hombres hambrientos de vida eterna. Al leer el evangelio de la

Esto es mi Cuerpo, que se entrega por vosotros

multiplicación de los panes y de los peces que termina con la fórmula *comieron todos y se saciaron*, la Iglesia propone la Eucaristía como el lugar donde Cristo cumple lo que había prometido en Cafarnaún: «Yo soy el pan de vida; el que viene a mí ya no tendrá más hambre, y el que cree en mí jamás tendrá sed». Vengamos, pues, a esa mesa y saciemos nuestra hambre y nuestra sed. Adoremos a Cristo aquí presente y gozemos con la prenda de la inmortalidad y de la vida eterna.

Tradición que procede del Señor

La enseñanza de la Iglesia sobre este Sacramento admirable está magistralmente recogida por el apóstol san Pablo en su relato de la institución de la Eucaristía, que, como él mismo afirma, *procede del Señor*. Al criticar los desórdenes que tenían lugar en la Iglesia de Corinto, san Pablo recuerda a los cristianos la tradición que procede de Cristo, el cual, con sus gestos y palabras unidos indisolublemente, instituye el Sacrificio de la Nueva Alianza. No hay duda, en las palabras del Apóstol, de que el rito que describe se remonta al Señor que lo instituye como memorial de su muerte: «Cantas veces comáis este pan y bebáis de esta copa, anuncíais la muerte del Señor hasta que vuelva». Se trata de la *anámnisis*, es decir, la me-

moria viva de Cristo que se hace presente en su Cena, actualizada sacramentalmente por la Iglesia. Cada vez que la Iglesia celebra esta liturgia, el Señor resucitado transforma el pan y el vino en su Cuerpo y Sangre y se hace presente en la Iglesia vivificándola con el don de su amor. La Iglesia vive de esta celebración; más aún, nace de ella, pues es el Señor resucitado quien congrega en torno a su mesa a quienes, por participar de su Cuerpo y de su Sangre, forman el Cuerpo de Cristo, la Iglesia del Señor. Como decía san Agustín, comiendo el Cuerpo de Cristo nos convertimos en aquello que comemos: la Iglesia, Cuerpo del Señor.

La presencia real de Cristo

El paralelismo que establece san Pablo entre el pan y la copa, por una parte, y el Cuerpo y la Sangre de Cristo, por otra, disipan también toda duda sobre la verdad de la presencia real de Cristo en las especies eucarísticas, presencia que va más allá de la misma celebración litúrgica, y que constituye el objeto de nuestra adoración. Por eso, san Pablo recuerda a quienes no valoraban en toda su grandeza este cambio sustancial que «quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examíñese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo». La seriedad de esta advertencia del Apóstol sólo puede entenderse si tenemos en cuenta que la Eucaristía es el *memorial de la muerte de Cristo*. Profanar la Eucaristía supone un desprecio de la muerte del Señor, que entregó su Cuerpo y Sangre como sacrificio por los pecados de los hombres. Examinarse a sí mismo antes de participar en la mesa del Señor –como exige el Apóstol–, conlleva aceptar el misterio eucarístico como sacramento de la muerte de Cristo, comprenderlo en el marco de la tradición que se remonta al Señor, y confesar de palabra y de obra la fe en la presencia de Cristo en la Eucaristía, que se concreta en la adoración humilde y gozosa de su Cuerpo y de su Sangre. Por eso, hemos de lamentar con profundo dolor los abusos y profanaciones de este Sacramento de los que hemos sido testigos recientemente en nuestra diócesis y que apartan a sus autores de la comunión en la fe y en la vida eclesial, que es el único marco válido de celebración de estos sagrados misterios. Utilizar la celebración de la Eucaristía en contra de la misma Tradición en la que ha tenido su origen es, además de un acto carente de sentido y de valor teológico, un triste y grave atentado contra la comunión eclesial que nace de la obediencia a la fe y al mandato apostólico que procede del Señor. Quienes no tienen fe, injurian a la comunidad creyente simulando participar de sus misterios; y quienes creen, rompen la comunión que Cristo quiso para su Iglesia. Conviene recordar aquí las pa-

labras de Benedicto XVI En su Exhortación apostólica *Sacramentum caritatis*: «Es necesario que los sacerdotes sean conscientes de que nunca deben ponerse ellos mismos o sus opiniones en el primer plano de su ministerio, sino a Jesucristo. Todo intento de ponerse a sí mismos como protagonistas de la acción litúrgica contradice la identidad sacerdotal. Antes que nada, el sacerdote es un servidor y tiene que esforzarse continuamente en ser signo que, como dócil instrumento en sus manos, se refiere a Cristo. Esto se expresa particularmente en la humildad con que el sacerdote dirige la acción litúrgica, obedeciendo y correspondiendo con el corazón y la mente al rito, evitando todo lo que pueda dar precisamente la sensación de un protagonismo inoportuno. Recomiendo, por tanto, al clero profundizar siempre en la conciencia del propio ministerio eucarístico como un humilde servicio a Cristo y a su Iglesia. El sacerdocio, como decía san Agustín, es *amoris officium*, es el oficio del buen pastor que da la vida por las ovejas».

Tradición, Eucaristía y caridad

Al comentar san Juan la entrega que Cristo hizo de sí mismo en la Última Cena, la califica de *amor hasta el extremo, hasta la plenitud*. La Eucaristía es la expresión más plena y perfecta del amor de Cristo, porque en ella vemos al Buen Pastor dando la vida por sus amigos. De ahí que quienes participan en la Eucaristía son invitados a imitar a su Señor y Maestro en la caridad mutua, como enseña la sobrecogedora escena del lavatorio de los pies. El Cuerpo entregado y la Sangre derramada de Cristo invitan a los cristianos a entregar su vida por los demás en sintonía perfecta con el amor del Señor. Por eso la Eucaristía es *Sacramentum caritatis*. La caridad en la Iglesia tiene su fuente en la entrega de Cristo a la muerte; por eso el memorial de su muerte es memorial de su amor. Ahora bien, es imposible vivir el amor cristiano si se rompe el vínculo con la Eucaristía, que es al mismo tiempo vínculo con la Tradición que viene del Señor. De ahí que cuando se describen los elementos constitutivos de la Iglesia, san Lucas afirma en el libro de los Hechos que los cristianos «se mantenían constantes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en la oración». Comunión y fracción del pan viven abrazadas por la enseñanza apostólica y por la oración, por la fidelidad a la tradición y por la apertura al Espíritu Santo que ora en la Iglesia con gemidos inefables. Cuando se quiebra la adhesión a los apóstoles instituidos por Cristo y cuando se abandona la oración como actitud radical de apertura a Dios, se hace imposible la fracción del pan y la comunión que de ella se deriva, poniéndose en peligro el ejercicio de la misma caridad. Sorprende así que la caridad se convierta en alternativa a la dimensión orante de la Iglesia, o, lo que es más grave, se utilice contra la celebración eucarística tal como la vive la Iglesia por mandato del Señor. No puede haber mayor devaluación de la caridad que aquella que pretende justificarse en abierta oposición a la adhesión debida a los apóstoles y a la fuente misma del amor que es el misterio eucarístico.



Hoy damos gracias a Dios porque, desde sus orígenes, la Iglesia ha vivido entregada al amor que, a su vez, ha recibido de Cristo. «La Eucaristía –dice Benedicto XVI– nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el *Logos* encarnado, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega...; la unión con Cristo es, al mismo tiempo, unión con todos los demás a los que Él se entrega. No puedo tener a Cristo sólo para mí; únicamente puedo pertenecerle en unión con todos los que son suyos y lo serán. La comunión me hace salir de mí mismo para ir hacia Él y, por tanto, también hacia la unidad con todos los cristianos. Nos hacemos *un cuerpo* aunados en una única existencia. Ahora, el amor a Dios y al prójimo están realmente unidos. El Dios encarnado nos atrae a todos hacia sí. Se entiende, pues, que el *ágape* se haya convertido también en un nombre de la Eucaristía: en ella, el *ágape* de Dios nos llega corporalmente para seguir actuando en nosotros y con nosotros».

El humilde ejercicio de la caridad

Son muchos los cristianos que viven en esta unidad de culto y existencia. Quienes participan dignamente en la Eucaristía se convierten en testigos activos de la Caridad; y quienes practican la caridad con el espíritu del Señor se sienten urgidos a participar plenamente en el sacrificio eucarístico, fuente de todo amor cristiano. Damos gracias a Dios por tantos y buenos cristianos que, sin hacer ruido, con una entrega generosísima y heroica, se consagran cada día al Señor en la caridad con el prójimo. No hacen de sus gestos ningún alarde, sirven a los pobres sin buscar el aplauso de este mundo, antes bien han entendido el anonadamiento de Cristo, patente en la Eucaristía, como un modo de hacer de su existencia un *culto* agradable a Dios. ¡Son tantos! ¡Innumerables! También son testigos de esa caridad cristiana los que se empeñan en superar y vencer

Benedicto XVI adora al Santísimo en la pasada solemnidad del *Corpus*, en Roma

el terrorismo, que nos amenaza con nuevas violencias, con los nobles instrumentos del Derecho y de la justicia, doliéndose con sus víctimas, y orando por la conversión de los terroristas. En efecto, «en el *culto* mismo, en la comunión eucarística, está incluido a la vez el ser amados y el amar a los otros. Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma. Viceversa, el *mandamiento* del amor es posible sólo porque no es una mera exigencia: el amor puede ser *mandado* porque antes es dado».

Recibamos aquí el amor oblativo de Cristo, que Él mismo nos ha dejado en este humilde Sacramento, que sólo puede ser comprendido en la fe y en la adoración. Pidamos al Señor ser siempre fieles a lo que Él mismo ha instituido como memorial de su muerte redentora, y examíñese cada uno cómo celebra y participa de este don para no hacerse *reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor, ni comer y beber su propio castigo*. Para ello, que cada uno se examine acerca del amor a Cristo, ese amor que tiende a la unidad, a la comunión, y que «nos transforma en un Nosotros, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa hasta que al final Dios sea *todo para todos*». Así rezaba ante la Eucaristía santa Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein, mártir de la caridad, cuando pedía al Señor hacerse una con Él, y que su pobre cuerpo de polvo recibiera la semilla de la gloria futura: «Tu Cuerpo lleno de misterio/ impregna el mío,/ y tu alma se hace una/ con la mía:/ yo ya no soy más/ lo que fui en otro tiempo./ Tú vienes y vas,/ pero permanece la semilla/ que tú has sembrado/ para la gloria futura/ escondida en el cuerpo/ de polvo».

Que Santa María de La Almudena nos enseñe esta sabiduría para que un día nuestro pobre cuerpo de polvo, que se alimentó en esta mesa del Señor, goce como ella de la resurrección que nos anticipa la Eucaristía como prenda de la gloria futura.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Seminario de Bioética sobre las causas del suicidio

¿Qué puede llevar a matarse?

El suicidio es el «indicador de la constitución moral de la sociedad», escribía a finales del siglo XIX, el sociólogo Emile Durkheim. Mal debe de andar entonces la nuestra, pues el suicidio ha aumentado de forma alarmante. Detrás está la falta de referentes



Cada segundo, hay un intento de suicidio en el mundo. Ésta es hoy la cuarta causa de muerte, a nivel mundial entre los 15 y los 44 años. En la Organización Mundial de la Salud ha saltado la voz de alarma, y una preocupación sorda se extiende poco a poco. Ante estas realidades, el Capítulo de Bioética, de la Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia (AEDOS) dedicó su XI Seminario, el pasado 9 de junio, a la *Etiología del suicidio*.

El suicidio «no es más que el resultado final de un proceso muy largo y complejo, en el que intervienen muchos factores», explica don Javier Cabanyes, profesor de Psicopatología de la Universidad Complutense. No se puede descartar una serie de *elementos biológicos* que predispongan a él o lo precipiten. El individuo tiene tres facetas: la física, la psíquica y la social –apunta el psiquiatra don Javier Cardona–, y todas pueden estar relacionadas con el suicidio. El análisis es complejo, por lo que la sociología, la filosofía de la cultura o el Derecho pueden ayudar a comprender esta tragedia.

«Las cifras ponen de manifiesto que la sociedad actual es especialmente vulnerable al suicidio», subraya don Fernando Múgica, profesor de Sociología de la Universidad de Navarra. Múgica hizo una lectura contemporánea de una obra clásica, *El suicidio*, de Emile Durkheim, para afirmar que los dos tipos de suicidio que mejor describen al actual son el *egoísta* y el *anómico*: el primero, causado por un defecto de integración, está relacionado con la falta de am-

paro de los grupos de pertenencia o de referencia; el segundo, con una regulación defectuosa de los propios deseos, que lleva a que no se perciban sus límites, por lo cual cualquier problema lleva a la frustración.

Don Aquilino Cayuela, profesor de Bioética en la Universidad CEU Cardenal Herrera, de Valencia, glosó los dos *prototipos culturales* de suicida que se funden hoy. Por un lado, el prototipo romántico del *Werther* de Goethe, un joven que se deja llevar por los sentimientos hasta el extremo. Por otro, el del pagano que se suicida por orgullo, al ver frustrados sus deseos o sufrir una humillación. Este modelo vuelve del brazo del paganismo. El cristianismo

Signos esperanzadores

En la última década, los suicidios han empezado a descender en los países nórdicos, que antes estaban a la cabeza de esta triste estadística. El psiquiatra doctor Aquilino Polaino lo atribuye a un mayor control del consumo de alcohol, y a una mejor educación y asistencia. También se ha observado un considerable descenso del suicidio entre los pacientes de cáncer, afirma el oncólogo doctor Ulpiano Jiménez. La mejora de los tratamientos –especialmente del control de los síntomas–, y la labor de comunicación del equipo médico lo han logrado, a pesar de que todavía no hay mucha coordinación y de que muchas unidades oncológicas aún no cuentan con psicólogos.

había roto con él, al promover la humildad y la certeza de que, «aunque los proyectos se rompan, detrás está el amor de Dios».

Varios ponentes insistieron en el gran papel que la falta de puntos de referencia trascendentes ha jugado, directa o indirectamente, en el aumento de los suicidios. Ante esto –afirmó el profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad Complutense don José Miguel Serrano–, el Derecho no es una herramienta eficaz de disuasión, aunque sí puede castigar a los incitadores y colaboradores. Cardona, que ha trabajado con jóvenes suicidas, destacó el éxito que tiene, frente a las conductas suicidas, la psicoterapia en general y, en concreto, la aplicación de la *Teoría del sentido*, formulada por el psiquiatra Viktor Frankl, según la cual el dolor se supera si se encuentra un sentido a la vida.

María Martínez López

Con toda la vida por delante

Por qué un niño, con toda la vida por delante, decide quitarse la vida? Según el doctor Javier Cabanyes, profesor de Psicopatología en la Universidad Complutense, los suicidios infantiles están aumentando y «empiezan a ser un problema del que hay que hablar». Entre los factores de riesgo, Cabanyes subraya la familia y los referentes en el entorno, y denuncia que «hay muchas presiones ambientales» –incluidos la violencia y los abusos–, «menos apoyos», y una vida estructurada de forma «más materialista».

También es alarmante que el suicidio sea la causa del 30% de las muertes entre los universitarios, y que, en los menores de 25 años, supere a las muertes en accidente de tráfico, según destaca el doctor Aquilino Polaino. Los tres grandes factores que llevan al suicidio adolescente son las rupturas afectivas –convertidas en catástrofes por el emotivismo y la codependencia entre los novios–, el rendimiento académico –principalmente en los países asiáticos– y la desestructuración familiar. El doctor Polaino subraya que, entre las adolescentes, sólo se consuma uno de cada 200 intentos de suicidio. Muchas veces, se habla de él o se hacen gestos suicidas para llamar la atención. Otro problema son las conductas parasuicidas o autodestructivas, como la conducción temeraria o el abuso de alcohol y otras sustancias en el tiempo libre.

75 años de la aparición del comisario creado por Simenon

Maigret, tras la pista de Dios

Hace tres cuartos de siglo, Jules Maigret, con su eterna pipa en la boca, comenzó a investigar casos y enigmas. Sin embargo, el célebre comisario nunca llegó a resolver el misterio más grande: el de la fe. Lo mismo le pasó a su creador, Georges Simenon



Maigret, quizá porque ha comprendido al culpable desde lo interno, no es capaz de juzgarlo ni de condenarlo

Maigret es, en realidad, la representación laica y burguesa de Dios Padre, pero un *dios* que no es creador, sino ordenador –un acomodador del destino–, le llegó a definir su autor en uno de sus libros. Su método investigador no es del tipo racionalista, como el de Poirot o el de Sherlock Holmes, sino que es un sumergirse en el ambiente del delito, confiando en sus intuiciones y sensaciones; inevitablemente, acaba comprendiendo los mecanismos del culpable y lo desenmascara, pero, al mismo tiempo –quizá porque lo ha comprendido desde lo interno–, no es capaz de juzgarlo ni de condenarlo.

Maigret es un *dios* justo pero misericordioso con los hombres que llevan a cabo el mal. Lo supo bien Leonardo Sciascia, quien, en un artículo de 1954, escribe sobre el comisario: «Es un hombre que sabe escuchar, que sabe mirar; extrae de la vibración de una voz, de la excitación de un gesto, de la

de decoración de una casa más información que de las huellas digitales o las pruebas de balística. No es un fanático; alguna vez

deja que el culpable no pague con el peso de la ley, sino que le basta con el peso de la conciencia, del remordimiento. Es un francés de provincias, con las virtudes pero no con los defectos de provincias; católico, de un catolicismo convertido en sabiduría tolerante y juicio tranquilo».

Una mirada indulgente

Un crítico ha afirmado que Simenon, si posee un sentido de lúgubre derrota, se debe a no haber sabido prever el mal. Maigret es un *dios* muy humano, insuficiente para salvar a los hombres. «No existe la Providencia en Maigret –ha hecho notar el filósofo Patrick Berthier–; un abismo separa al hombre doliente del mundo del consuelo, al que la práctica religiosa debería darle acceso. Maigret está en medio de la pesadilla de la vida, y solo». Gracias a ello, se entiende la voraz revancha vitalista con la que Simenon afrontó su existencia durante muchos años: vida nocturna, lujo, mujeres, viajes, excesos, aventuras... Todo lo contrario del pacífico Maigret, hombre de costumbres y más bien apagado.

¿Qué era el comisario para el propio autor? ¿El espejo de un *alter ego* en el que se reflejaba buscando un modelo de serenidad? Ciertamente, era el instrumento para investigar los enigmas del hombre, los misterios de la muerte y el dolor de la existencia, entrando en el territorio del espíritu y confiando en la intuición del comisario para una eventual revelación. Un *dios* de mirada indulgente y pipa en la mano.

Roberto Beretta
en *Avvenire*

Simenon pensó en hacerse jesuita

Maigret no era anticlerical. Su sólida flemá de conservador y burgués le hacía ser indiferente, escéptico y distanciado con respecto a la religión, como lo era, en efecto, su creador, Georges Simenon. Sin embargo, Simenon fue un fidelísimo monaguillo que, hasta cumplir los 15 años, pensó en serio hacerse cura. El joven belga, nacido en Lieja en 1903, se levantaba de pequeño muy temprano para ayudar en misa y formaba parte del coro de la iglesia más próxima a su casa. Su familia era católica practicante, y tenía una tía monja y un primo que más tarde sería Vicario General de su diócesis. El joven Simenon frecuentó siempre escuelas católicas y estuvo en un colegio de jesuitas, en cuya Compañía parecía querer entrar. Pero, según hace notar su biógrafo Patrick Marnham, «la Gran Guerra produjo un efecto contraproducente en el futuro novelista. Al comienzo de las hostilidades, era un niño devoto que ayudaba en misa y que pensaba ser sacerdote. Cuatro años más tarde, a la edad de 15, Georges había perdido la fe y abandonado la idea de hacerse sacerdote; dejó la escuela y se puso a trabajar. Y no mostró interés alguno por cuestiones religiosas hasta los últimos años de su vejez».

Cine

Al servicio del despotismo ilustrado

Ahora que los ciudadanos estamos estupefactos por la pretensión totalitaria del Gobierno al imponer la asignatura de *Educación para la ciudadanía* a nuestros hijos, no podemos olvidar que la ciudadanía lleva siendo educada en los valores oficiales del progresismo laicista desde mucho tiempo antes de la llegada de Zapatero. Esa *mala educación* se transmite desde muchos frentes, y muy especialmente desde los medios de comunicación de masas, con la televisión y el cine a la vanguardia

El cine que subvenciona el Ministerio de Cultura es un elemento importantísimo para *adoctrinar* a los jóvenes y a la gente sencilla. El cine español se ha empleado a fondo en temáticas que han sembrado unos esquemas y valores profundamente ideológicos. Señalemos tres de estos asuntos: una interpretación maniquea de la Guerra Civil, la caricaturización de la Iglesia y la ridiculización de los referentes morales tradicionales.

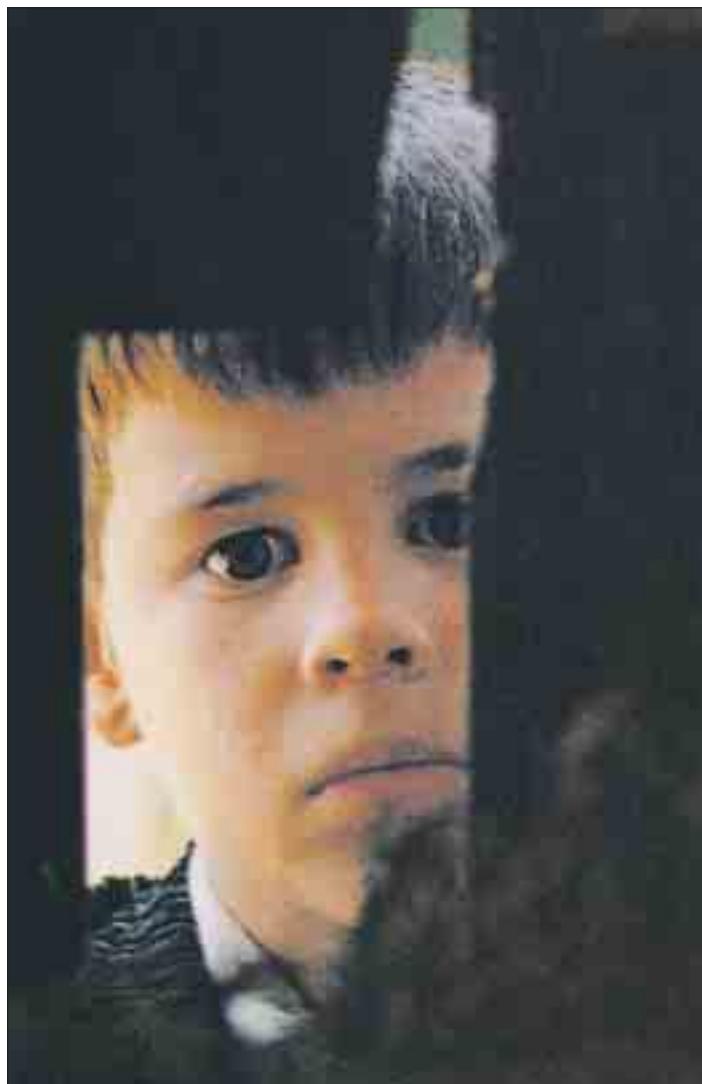
Guerracivilismo

Aún no se ha producido en el cine la deizada lectura libre y crítica de nuestra guerra. Se pensó que vendría con el cambio generacional, pero no ha sido así, seguramente porque los jóvenes cineastas ya son hijos de la *Educación para la ciudadanía* mediática. A los veteranos cineastas de izquierdas y a sus aburridas y tópicas películas sobre la Guerra Civil (*Silencio roto*, de Moncho Armendáriz; *Visionarios*, de Manuel Gutiérrez Aragón; *Maria Querida*, de José Luis García Sánchez...), hay que añadir las obras de jóvenes cineastas que no han hecho sino simplificar los estereotipos más si cabe, posiblemente porque a la ideología heredada se añade el desconocimiento. Basten como ejemplos *El lápiz del carpintero*, de Antón Reixa; *El laberinto del Fauno*, de Guillermo del Toro; o la indescriptible y reciente *La caja*, de Juan Carlos Falcón, un derroche de mal gusto al servicio de la *educación ciudadana*. En estos años, sólo dos películas se han permitido resquicios –no más, pero resquicios al cabo– de ecuanimidad: *La hora de los valientes*, de Mercero, y *Soldados de Salamina*, de David Trueba.

Cargar las tintas contra la Iglesia

En el ámbito del cine documental se repiten las tendencias. En algunos se cargan las tintas contra la Iglesia o contra el bando nacional, como en *Los niños de Rusia*, de Jaime Camino, o en *Las rejas de la memoria* (Manuel Palacios), aunque en otros encontramos tratamientos mucho más equilibrados, como en *La doble vida del faquir*, de Esteve Rimbau y Elisabet Cabeza, o en *Las cajas españolas*, de Iberto Porlan. Pero ¿quién ha visto estas películas?

Basta meter a un curita impresentable en una película para lanzar un mensaje uni-



Fotograma
de *La lengua
de las mariposas*

versal, que cala como el orvallo en la mente de los espectadores incautos. Ejemplos los hay para aburrir. *La mala educación*, *Tiovivo circa 195*, *La caja*, *El laberinto del Fauno*, *El crimen del padre Amaro*, *El ciclo Dreyer*, *Mar adentro*... son sólo punta de iceberg. Únicamente recuerdo ahora dos películas donde aparece como personaje secundario un sacerdote digno e interesante: *La buena estrella*, de Ricardo Franco, y *Héctor*, de Gracia Querejeta. Tampoco estaba mal *La herida luminosa*, de Garci. El mensaje general suele ser éste: la Iglesia es una institución de poder, que para mantenerse en la picota, se ha inventado una moral de esclavos basada en el miedo al infierno. Por todo ello la Iglesia va contra el progreso, contra la mujer, contra el sexo, contra la li-

bertad... *El florido pensil*, de Juan José Porto, es un lamentable ejemplo que condensa ese caricaturesco mensaje. Esta doctrina viene muy apoyada por cierto cine europeo de manos de directores que no ocultan su odio a la Iglesia, como Costa-Gavras o Peter Mullan.

Mucho cine trata de dar por superada cualquier moral que tenga su origen en una concepción cristiana de la vida. Temas polémicos como el aborto, la eutanasia o la homosexualidad son caballo de batalla militante en el cine actual español, también con apabullantes resultados en la opinión pública. Recuerdo a una chica de 25 años, licenciada, empleada por cierto en una institución católica, que me comentaba: «Yo nunca había pensado sobre la eutanasia,

**Mucho cine trata
de dar por superada
cualquier moral
que tenga su origen
en una concepción
cristiana de la vida**

pero después de ver *Mar adentro*, he comprendido que la eutanasia es un deber de humanidad». Sobresaliente en *Educación para la ciudadanía*. Podrían convalidar la asignatura al alumno que vea ciertas películas. La homosexualidad, por poner otro ejemplo, es un tema abordado en más de la mitad de las películas, y siempre con talante positivo. En algunas de ellas aparece como tema central, como en *Cachorro* o *Manjar de amor*, en otras, simplemente como trama secundaria (*Ficción*, *La vida secreta de las palabras*). Pero el resultado es casi mayor en las segundas: una naturalización espontánea de la homosexualidad. También en este caso hay un enorme apoyo del cine extranjero, especialmente de Hollywood.

Se podría abundar en más asuntos, pero como muestra, un botón. La despotica asignatura ilustrada de marras, por tanto, no es más que la gota que colma un vaso que lleva años llenándose, y los grifos siguen abiertos, con asignatura o sin ella. Que un director de cine nos quiera adoctrinar con su película tiene fácil antídoto: no ir al cine. Pero la imposición en las escuelas del aceite de ricino zapateril tiene más difícil arreglo.

Juan Orellana

L I B R O S

Tratado del amor de Dios

Título: *Vivir el amor. En torno a la encíclica Deus caritas est*

Autor: Ramiro Pellitero (ed.)

Editorial: Rialp



Cada vez, con más claridad, percibimos que existe una concordancia en la propuesta de teólogos, de muy diversas procedencias, a la hora de considerar que el centro de la atención de los esfuerzos y de las razones explicativas de la fe en nuestro tiempo está en la misma realidad de Dios. No pocos dijeron que estábamos sin noticias de Dios, y resulta que ahora Dios es lo que más ocupa, interesa, fascina, apasiona. Mientras Pablo VI escribía un movimiento sinfónico de primera magnitud con su encíclica sobre la Iglesia, tiempo de la Iglesia; Juan Pablo II se refería al Redentor del hombre, a Cristo, razón y sentido del hombre, tiempo de Cristo; Benedicto XVI se ha lanzado a las procelosas mareas de la pedagogía magisterial de primer grado con su texto sobre el Dios que es amor, tiempo de Dios. Ha puesto sobre la mesa de la Humanidad la respuesta teologal a la cuestión por la conciencia de un mundo, y de un hombre, que en la situación cultural contemporánea tiene dificultades para entender y aceptar el anuncio de Dios, en la medida en que mezcla la percepción de las realidades fundamentales con un cúmulo de aditamentos, asentimientos oscuramente confusos, ideologías, sucedáneos, sensaciones.

Es posible que, durante no poco tiempo, algunos hayan trabajado incansablemente en aras de un infierno ejercicio de mal entendida libertad, para que el hombre piense que Dios, y lo cristiano, destruirían lo humano. No pocos se han esforzado hasta la extenuación para que el hombre, y la Humanidad, desconfiara de Dios. Ahora, las secuelas de ese exilio más o menos voluntario y de esa dirigida desconfianza nos obligan a recuperar y a reivindicar la explicación de la naturaleza de Dios y, por tanto, del hombre. Todo esfuerzo por proponer al Dios vivo y verdadero, por explicar la naturaleza de Dios, será un esfuerzo por hacer que el hombre se entienda a sí mismo y por conquistar la libertad. San Agustín, el santo de hoy, escribió en el sermón 34 palabras preciosas sobre el amor de Dios: «Trata de averiguar de dónde le viene al hombre poder amar a Dios, y no encuentra otra razón sino porque Dios le amó primero. Se entregó a nosotros para que le amáramos (...) Por tanto, teniendo una gran confianza, amemos a Dios por el gran don del amor que nos ha dado».

Etienne Gilson, con la lucidez que le caracterizó, comentaba que «si se admitiera que la pastoral puede prescindir impunemente de la dogmática, no habrá que temer lo peor, ya habrá llegado». Una acción de la Iglesia, y de los cristianos, que prescindiera de la formulación primera de confesión del *Dios amor* en Jesucristo acabaría por convertir la fe en un lenitivo social. La renovación de una inteligencia, una voluntad una memoria cristiana del tiempo debe pasar por la encíclica de Benedicto XVI. Una vez más, la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y su entorno han tenido el acierto de aglutinar una serie de reflexiones sobre *Deus caritas est*. Nos ofrece una paleta variopinta, de aportaciones, desde diversas disciplinas –psicología, pedagogía, biología, medicina, comunicación, arte...– y que, sin duda, nos ayudan a entender lo que el Papa ha dicho y sus repercusiones. Son colaboradores en esta aportación José Luis Illanes; Etsuro Sotoo; Ruth Gutiérrez, Ricardo Zapata, Jutta Burggraf; Natalia López Moratalla, Francisco Altarejos, Mercedes Salisachs, José Pedro Manglano, Pablo Martí, José Aldazábal, Ramiro Pellitero, Lucas Francisco Mateo-Seco, Carmen Borbonés, Antonio del Moral, José Andrés Gallego, Andrés Jiménez Abad y Elisa Luque Alcalde. A todos ellos hay que agradecer esta guía de la primera encíclica de Benedicto XVI.

José Francisco Serrano Oceja

La vida espiritual

Título: *Tratado de teología espiritual*

Autor: José Luis Illanes

Editorial: EUNSA



El profesor José Luis Illanes es, sin duda, uno de los teólogos españoles más importantes del momento. Pese a que en su prolífica producción intelectual, la teología espiritual no ocupa los primeros puestos, ahora nos ofrece lo que ha sido el esfuerzo de su docencia, en esta materia, en diversas Universidades europeas. Este libro es un manual de teología espiritual clásica y algo más que clásica: modernamente expuesta y concebida para satisfacción de interesados en esta interesante disciplina.

J. F. S.

Punto de vista

El Grupo Tácito y la Transición

La Asociación Católica de Propagandistas nació para ayudar a formar personas cristianas para la vida pública. Y lo hizo siempre con la nota característica del *posibilismo*, huyendo del *todo o nada*. Durante el régimen de Franco, sin perjuicio de que algunos miembros de la ACDP se negaran a cualquier colaboración, se estimuló la entrada de muchos otros que, desde dentro del sistema, pudieran orientarlo hacia posiciones acordes con el humanismo cristiano.

En el tiempo final del franquismo, muchos comenzaban a pensar que se presentaba un futuro incierto, que un día cercano podríamos reencontrarnos con las dos Españas enfrentadas.

Es en ese clima cuando el Presidente de la ACDP, don Abelardo Algara, comenzó a reunir a grupos de propagandistas jóvenes con especial preocupación política. Era necesario que la Asociación volviera a ofrecer una solución a España para llegar a un futuro democrático según principios cristianos.

Hicimos muchos esfuerzos y tanteos. Y finalmente acertamos cuando decidimos centrarnos en la redacción y publicación de un artículo semanal con el pseudónimo de *Tácito* en el diario *Ya*. Éramos una mezcla de colaboradores del Régimen y gente ajena a lo políticamente oficial. Fue un grupo importante porque, escribiendo y divulgando lo escrito, llegamos a tener un sistema congruente de pensamiento político y democrático; porque podíamos echar mano unos de otros; y porque tuvimos la oportunidad de ocupar una alta proporción de puestos destacados en el tiempo decisivo del cambio, de modo que pudimos hacer prosperar nuestras ideas. Se destacan normalmente los *tácitos* que ocupamos puestos de primer nivel. Pero hubo otros muchos que colaboraron decisivamente en segundos y terceros niveles.

Alguno mérito hemos tenido, pero no fuimos héroes. Recuerdo ocasiones en las que la Policía franquista acudía a presenciar nuestras reuniones. Nos trataban con corrección, mientras nosotros procurábamos hablar como escribíamos, sin violación formal de las leyes. Y recuerdo también cuando el Tribunal de Orden Público procesó al director del *Ya* por un artículo de *Tácito*, so pretexto de que el autor era desconocido. Diecisésis *tácitos* nos presentamos ante el Juez a reconocernos autores. El juez quedó algo sorprendido, pero no nos mandó a la cárcel, sino que, poco después, sobreseyó la causa.

Si hubiera que extraer una lección de *Tácito*, podría ser la siguiente: si se constituyen minorías coherentes y decididas en torno a una idea, y si se tiene la paciencia de esperar al momento de crisis –que nunca se sabe cuándo vendrá, aunque siempre llega–, esas minorías pueden contribuir eficazmente a orientar el futuro.

José Manuel Otero Novas

Gentes



Luc Ferry,
filósofo

Junto a los valores tradicionales, se está destruyendo también la autoridad. En los colegios se ha impuesto la ilusión pedagógica. A todos nos ha marcado un profesor, que solía ser un gran carismático que nos hacía trabajar, no un animador cultural.



Regina Otaola,
alcaldesa electa de Lizarza

El País Vasco es mi tierra. Creo en unos valores, y el fundamental es el de vivir en libertad. Lo que no se puede hacer es tirar la toalla. Quiero vivir igual que se puede vivir en cualquier país. Yo estoy aquí para defender una vida mejor para todos los demás.



Albert Boadella,
actor y director teatral

La expectación por la vuelta a los ruedos de José Tomás en una ciudad declarada abiertamente antitaurina es la demostración palpable de que los políticos no consiguen encauzar totalmente al ciudadano. Debemos amar a los antitaurinos, pues están destinados a conservar el último gran arte occidental.

Televisión

Mujeres desesperadas

En España vamos ya por el final de la tercera temporada de *Mujeres desesperadas*, y la serie creada por Marc Cherry, en el año 2004, sigue cosechando una tonelada de éxitos. En el 2005 fue la serie más vista en todo el mundo, y el año pasado sólo fue superada por *Anatomía de Grey*. Dicen los críticos norteamericanos que las protagonistas de *Mujeres desesperadas* han calado en el público porque se parecen a las mujeres de carne y hueso que Oprah Winfrey, la periodista más influyente del planeta según la revista *Forbes*, entrevista en su programa. La serie nos cuenta la vida de cuatro amas de casa a través de sus vidas domésticas. Una mujer, que se ha quitado la vida recientemente, anda compartiendo sus secretos desde la tumba con sus amigas incondicionales. Cada una tiene una desconcertante personalidad, tan arquetípica como somera. La que escribe cuen-

tos infantiles es inmadura e impulsiva, y nada ni nadie la sostiene. A la perfecta ama de casa todos la juzgan por su condición de estrecha, debido a sus ideas rígidas, y se pasa el día escondiendo sus sentimientos bajo una absurda severidad. Y luego está la famosísima Eva Longoria, que representa el papel de una chica más bien materialista y superficial que sólo busca dinero fácil, sexo fácil, etc.

No creo que para construir episodios verdaderamente humanos en una serie de ficción sean imprescindibles unos personajes de moralidad inatacable; con miembros inadecuados también se pueden ofrecer situaciones en las que el ser humano aparezca con toda la gama de debilidades y exigencias; sin embargo, en *Mujeres desesperadas* no hay ocasión para la veracidad, porque la prioridad radica en unos cambios emociona-

les tan de montaña rusa, que en cada capítulo uno espera piruetas sentimentales aún mayores. Por ejemplo, una de ellas, con un hijo homosexual, se entera de que su marido tiene un amante, y sabe que su amiga, también casada, se entiende con el jardinero. Mientras, su marido es acusado de tener esclavos y, en pleno arresto domiciliario, cambia las pastillas anticonceptivas de su mujer, dejándola embarazada sin saber quién es el padre. Es todo así. Una vorágine emocional proveniente del desconcierto y el desarraigo, porque son chicas sin el terreno de la familia. Habitar en un lugar, decía María Zambrano, va unido a la posibilidad de ese presente precioso que es la contemplación. Sin el hogar no hay crecimiento, por eso estas chicas no medran.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TELEVISIÓN MADRID (del 21 al 27 de junio de 2007)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.50 (de lunes a viernes); **07.55** (S.);
08.30 (D.)- Palabra de vida
08.00 (de lunes a viernes); **10.30** (S.);
10.00 (D.)- Dibujos animados
12.00- Ángelus (Dom. en directo desde el Vaticano) y Santa Misa
14.30; 20.30; 23.55 (salvo S. y D.)- Tv Noticias mediodía -tarde -noche
15.00- Va de fresi
21.20 (salvo S. y D.)- Noticias (**Mad**)
01.10 (de lunes a viernes); **02.15** (S.);
00.30 (D.)- Palabra de vida

DOMINGO 24 de junio

08.35- El Chapulín colorado
11.00- La noche de Javier Alonso
13.00- Argumentos
14.00- Valorar el cine
15.30- Dibujos animados
16.00- La casa de la pradera
17.00- Arriba y abajo
18.00- Diálogos para el encuentro
18.55- Informativo diocesano (**Mad**)
19.25- Iglesia en el mundo
21.00- Más Cine por favor *Objetivo asesinato*
23.30- La noche de Fernandisco

JUEVES 21 de junio

07.20- Dibujos animados
09.10- Esta tarde Mariasela
10.00- Especial Juicio 11-M
12.30- Especial Juicio 11-M
13.55- Octava Dies
16.00- Esta tarde Mariasela
17.30- El Chapulín colorado
18.00- Dibujos animados
19.30- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00- Argumentos
23.00- La noche de Jaime Peñafiel

LUNES 25 de junio

09.10- ¡Cuidame!
10.30- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
13.00- La noche de Fernandisco
16.05- Esta tarde Mariasela
17.30- El Chapulín colorado
18.00- Dibujos animados
19.30- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00- Frente a frente
23.00- La noche de Andrés Caparrós

VIERNES 22 de junio

07.25- Octava Dies
09.10- Esta tarde Mariasela
10.00- Especial Juicio 11-M
12.30- Especial Juicio 11-M
13.55- Mundo solidario
16.05- Más Cine por favor *Cabaret*
17.30- El Chapulín colorado
18.00- Especial resumen Juicio 11-M
19.30- Dibujos animados
22.00- Pantalla grande
23.00- La noche de Fernandisco

MARTES 26 de junio

07.25- Informativo diocesano (**Mad**)
09.10- Esta tarde Mariasela
10.30- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
13.00- La noche de Andrés Caparrós
16.05- Esta tarde Mariasela
18.00- Dibujos animados
19.30- Pongamos que hablo de Madrid (**Mad**)
22.00- La noche de Javier Alonso
23.00- La noche de Miguel Ángel Rodríguez

SÁBADO 23 de junio

08.00- El Chapulín colorado - **09.30**- ¡Cuidame! - **13.00**- Frente a frente
14.00- Corto pero intenso
15.30- Dibujos animados
16.00- La casa de la pradera
17.00- Cine de tarde
19.00- Pantalla grande
19.55- Documental
21.00- La noche de Fama
22.00- Más Cine por favor *Una joven cinta encantadora*
00.40- Cine *Que viene Valdez*

MIÉRCOLES 27 de junio

07.25- El soplo del espíritu
09.10- Esta tarde Mariasela
09.55- Mundo solidario
10.30- Audiencia del Papa (desde el Vaticano)
13.00- La noche de Miguel Ángel Rodríguez
16.00- Sesión de control del Gobierno
16.30- Especial Juicio 11-M
18.00- Esta tarde Mariasela
19.30- Pongamos que hablo... (**Mad**)
22.00- Arriba y abajo
23.00- Noche de Isabel San Sebastián

Con ojos de mujer

Verdades incómodas

Ha sido recientemente aprobada la Ley de Investigación Biomédica. Es una Ley disfrazada de palabras biensonantes y, en muchos casos, cargadas de un fondo perverso, incluso con citas contradictorias entre sí. Se juega con las palabras y se trata de confundir en sus significados. ¿Quién ha redactado esta Ley? No hay científico conocedor de la materia que acepte muchos de los términos y definiciones que son empleadas en su redacción.

Si bien en la anterior legislación se daba un escaso valor a la vida humana, desde su concepción hasta su muerte natural, en la actual Ley este valor desaparece casi por completo. Por ejemplo, se podrá experimentar con los embriones que se sospeche son *defectuosos o no viables*. Se permite la utilización de células madre embrionarias con fines *terapéuticos*, pero omite que, para obtenerlas, hay que destruir al embrión. Se aceptan técnicas como la clonación humana *con fines terapéuticos*, y se da carta blanca a la producción de *bebés medicamento* y a la fecundación humana *postmortem*.

Esta nueva legislación hace que dejen de existir límites en la investigación, convirtiéndose nuestro país en uno de los peores del mundo en cuanto al respeto a la dignidad de la persona. La vida incipiente no tiene valor, su valor está en función de su utilidad y, si el técnico considera que esa vida no merece la pena ser vivida, ésta se elimina o, simplemente, se dona a la ciencia. La ética ya no importa; sólo los intereses científicos que se puedan obtener de los seres humanos más indefensos.

En nuestra hipócrita sociedad es políticamente correcto hablar del cambio climático. Incluso cualquier político se atreve a lanzar un documental, merecedor de un importante premio, denominándolo *Una verdad incómoda* y, si bien lo considero un tema a tener en cuenta, me pregunto: ¿qué verdad hay más incómoda que el hecho de que nuestra legislación no sea defensora de la vida humana? Se acepta una Ley que ni respeta a los deficientes mentales ya nacidos. ¿Quién habla del embrión y sus derechos? Esto no interesa, ya no es políticamente correcto. ¿Recordáis la última vez que en un discurso político, alguien nombró el término *embrión*, o trató de la experimentación con embriones? ¿Por qué gran parte de la sociedad desconoce las consecuencias de la reciente aprobación de esta Ley?

Respetemos nuestra propia naturaleza y hagamos una apuesta por una ciencia que respete la vida, por una investigación limpia encaminada tanto al respeto y dignidad del enfermo ya nacido como de la vida humana recién formada. Estas vidas ya están utilizándose en el campo de la investigación y no sabemos las consecuencias, quizás porque no se quieren prever o, quizás, porque, si nos paráramos a evaluarlas, veríamos que podrían ser tan nefastas para el ansiado *futuro sostenible* que en ocasiones podrían ser irreparables.

Maria José Borrego Gutiérrez

No es verdad

EL PROBLEMA NO ES EL SECTOR DESCEREBRADO DE 'ETA' COMO CREE 'ZP', SINO LA RAMA DESCEREBRADA DEL "PSOE"



Ramón, en *La Gaceta*

Toros y fútbol. Fútbol y toros, como en los mejores tiempos del ayer... Monumental de Barcelona y Santiago Bernabéu. Puente aéreo y Cibeles... Y, mientras tanto, Rodríguez Zapatero encantado de la vida, dialogando sobre la paz de la *Alianza de civilizaciones* con una ETA que acaba de proclamar que vuelve a las andadas de las que nunca se fue, una vez situados sus concejales cómplices en las poltronas desde las que se maneja el dinero de los impuestos de los contribuyentes. Y todo ello, con la complaciente anuencia del Gobierno. Y la voluntad mayoritaria de los votantes en las recientes elecciones municipales y autonómicas ya será respetada en una próxima convocatoria; en ésta, de lo que se trata es de acabar cuanto antes con los enjuagues y tejemanejes.

En los más diversos medios de comunicación, especialmente en éstos en los que la información sobre lo que realmente está haciendo este Gobierno se esconde, se minimiza o se margina en una esquina, se ha hecho el paripé, durante los últimos días, con ocasión del 30 aniversario de la transición democrática, con una preguntita nada demagógica: «¿Cree usted que estamos hoy mejor que hace treinta años?» Incluso en los medios más gubernamentales ha habido gente que ha respondido con la sinceridad de la tozuda realidad de cada día: sin duda, los que están bien están mucho mejor que hace treinta años, pero los de la hipoteca, las víctimas de la educación sectaria, los del trabajo precario, los de la inseguridad laboral, los del paro, los que entienden que España es una nación cuya unidad debe ser preservada..., todos éstos, y otros muchos más, no saben o no contestan. ¡Hombre! Los jugadores del Real Madrid, que por ganar la Liga han ganado 60 millones de pesetas cada uno, y el entrenador, que ha cobrado 100 millones, no están tan mal, pero la sencilla y buena gente que trabaja no sé cuantas horas cada día y que no ve horizonte de futuro para sus hijos, la gente que piensa, reacciona como cuando dijeron aquello de que *España va bien*. Recuerdo una portada de *Alfa y Omega* de hace unos cuantos años que decía: *España va bien, pero ¿a dónde?* Varios años después, la respuesta a esta sencilla pregunta sigue siendo una incógnita mucho más acuciante y preocupante. Y, sin embargo, según los grandes medios de comunicación (es un decir), en las encuestas, ZP sigue aprobando. No sé si será maquismo o falta de información, pero que alguien me lo explique.

El todavía increíblemente Presidente del Gobierno de España sale contándonos la milonga de que en la ETA los hay más descerebrados y menos descerebrados, pero, en cualquier caso, su intolerable orgullo de Babia no le impide seguir hablando con descerebrados, y ni por asomo se le ocurre admitir que pueda estar equivocado. Pone voz campanuda para asegurar que quien se equivoca es ETA y, por supuesto, el PP. Aquí se equivoca todo *quisque* menos él. Se permite querer hacernos creer que «ETA está más aislada que nunca nacional e internacionalmente». Pero, ¿no quedábamos en que eso de la *nación* era algo discutible para él? César Alonso de los Ríos, bajo el título *Sin novedad en la Moncloa*, ha preguntado recientemente: «¿Con qué derecho pide solidaridad frente a ETA el Gobierno que la legalizó y que ahora, una vez rota la tregua, se niega a corregir su error?» Puestos a hacer preguntas, ¿algún de ustedes me puede explicar qué suerte de magia misteriosa ha convertido de repente al Partido Comunista de las Tierras Vascas en la ANV que ha conseguido controlar medio centenar de Ayuntamientos? y, puestos a hacer preguntas, ¿alguien me podría hacer el favor de explicar quién mandó a algunos tedax y a algunos policías esconder pruebas de los explosivos del 11-M y presentar otras falsas? Puestos a hacer preguntas, ¿alguien con sentido de la verdadera justicia sería tan amable de explicarme por qué no se le pregunta al juez Del Olmo las razones por las que mandó desguazar los vagones de los trenes del 11-M? Porque alguna razón debería de haber..., ¿no? ¿O no había razones?

En fin, en esta España nuestra de hoy –España, capital Madrid; Expaña, capital Perpiñán– en la que todos quieren *estar* pero a muy pocos les preocupa *ser* y en la que, por increíble que parezca, ganan los que pierden, lo que ocurría en Navarra (en el momento de escribir este comentario todavía no ha ocurrido) será el test decisivo, la definitiva prueba del nueve de lo *implacable* que Rodríguez Zapatero es con la ETA. Y todo, porque, como con gran finura analítica ha dicho el historiador Seco Serrano, «Zapatero tiene una herida familiar de la que no quiere curarse». Empezaremos a curarnos todos cuando para todos Zapatero sea, como para mí lo es, un bochornoso pasado a olvidar, dure todavía lo que dure la pedadilla.

Gonzalo de Berceo

Junio, mes del Sagrado Corazón de Jesús

«Haced esto en conmemoración mía»

El Corazón traspasado de Jesús es el manantial del que brota el alimento que sostiene a la Iglesia: la Eucaristía. La enciclopedia *Jesús*, de la Biblioteca de Autores Cristianos, ayuda a entender este misterio de amor en toda su profundidad y crudeza



Era, probablemente, sábado, y las gentes de la ciudad acudían a la sinagoga. Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo que vosotros me buscáis no porque hayáis visto señales, sino porque habéis comido los panes y os habéis saciado».

El salto que Jesús va a dar es tan largo, que muchos especialistas opinan que lo que continúa en el evangelio de San Juan tuvo que ser pronunciado en tiempo más próximo a la Última Cena. «Yo soy –dice– el Pan de vida». *El maná era un gran regalo de Dios. Pero vuestras padres murieron. Yo os hablo de un pan mucho más alto, sustancialmente vital; os hablo de la vida eterna.*

¿Había vuelto a las metáforas? Parece que no, y para confirmarlo llega al mayor de los realismos: «El pan que yo os daré es mi

carne, vida del mundo». *Vosotros comeréis mi carne, beberéis mi sangre, y eso os dará la verdadera vida que ni siquiera soñáis.*

Las crudas palabras de Jesús fueron entendidas crudamente por los que le escuchaban. Se daban cuenta de que no usaba metáforas. Por eso se escandalizaron. Pero lejos de aclarar o contradecirse, Jesús insiste en su lenguaje realista, como si quisiera cerrar el paso a toda interpretación simbólica: «En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne y bebéis la sangre del Hijo del hombre, no tendréis vida en vosotros».

Ésta es una de las características de este sermón: el modo en que se juntan, cruzan y casi confunden estos tres conceptos: fe, pan y vida. Es la fe lo que lleva al Pan, lo único que puede llevar al Pan. Y si la fe lleva al Pan, el Pan lleva a la vida, el Pan es la vida.

Ordenación sacerdotal

Una vez Lucas y dos veces Pablo señalan que Jesús, tras consagrar el pan y el vino, dio a sus discípulos la orden de hacer lo mismo en memoria suya. ¿Qué es lo que han de repetir? ¿La Cena pascual? Esa orden no era necesaria. Venía celebrándose hacía siglos. ¿La simple reunión de amigos para recordar a Jesús? Ningún sentido tendría la solemnidad de su orden.

Es evidente que lo que Jesús manda repetir es lo que esta Cena tiene de nuevo, sus palabras sobre el vino y el pan. Para los apóstoles, no debió ser difícil entender esta orden: si el pueblo de Israel repetía todos los años el banquete de la Antigua Alianza, era lógico que Jesús quisiera perennizar la Nueva que estaba anunciándoles.

Mas el problema no era sencillo. Repetir un recuerdo es cosa que los hombres pueden hacer sin mayor esfuerzo. Pero Jesús había realizado ante ellos una realidad, no un simple recuerdo. Ellos no tenían los poderes de Jesús. ¿Comprendieron que, en aquel momento, Jesús estaba ordenándoles sacerdotes, transmitiéndoles su poder? Jesús no pudo mandarles hacer algo imposible, sin darles al mismo tiempo el poder de hacerlo. Su orden era una ordenación.

La Cena se convertía en una institución permanente. Cuando Él faltara, seguiría en la Iglesia y, con ello, esta presencia suya en el Pan no sería sólo para estos Doce, sino para todos los que crean en Él por los siglos de los siglos. Con la Eucaristía había nacido el sacerdocio. Un sacerdocio distinto al que los judíos conocían, como era distinto el sacrificio que deberían realizar, y como era distinta la alianza que en este momento comenzaba.

Así lo entendieron los apóstoles. Quizá porque Jesús, después de la Resurrección, les dio instrucciones más completas, lo cierto es que inmediatamente después de Pentecostés los vemos reuniéndose para realizar los ritos eucarísticos, la *Fracción del pan*.

Son estas pocas palabras *–Haced esto en conmemoración mía–* lo que hoy realizan, en miles y miles de altares, miles y miles de sacerdotes. Temblando, con sus manos de hombres, que no son *santas y venerables* como las de su Maestro, alzan y reparten el Pan. Tampoco ellos lo entienden. Hay en sus rostros la misma sorpresa que en los primeros discípulos. Pero el milagro vuelve a repetirse, y Cristo vuelve a ser alimento para los suyos, y Él sigue estando en medio de los que creen en Él, como en aquella noche de víspera de morir.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

